



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA LETRAS HISPÁNICAS



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Jefatura de la División del
Sistema Universidad Abierta

VIDA Y OBRA DE EFREM REBOLLEDO

290695



T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y
LITERATURAS HISPÁNICAS
PRESENTA
JOSÉ FÉLIX MENESES GÓMEZ

ASESOR: DOCTOR SAMUEL GORDON LISTOKIN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS

VIDA Y OBRA DE EFRÉN REBOLLEDO

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS**

PRESENTA

JOSÉ FÉLIX MENESES GÓMEZ

ASESOR: DOCTOR SAMUEL GORDON LISTOKIN



LICENCIADO EFRÉN REBOLLEDO
(1877 - 1929)

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN	I
--------------------	---

CAPÍTULO I

1. *Semblanza biográfica*

1.1. Venciendo adversidades	1
1.2. La carrera diplomática	9
1.3. Retiro temporal de la diplomacia	28
1.4. Llega la musa y el poeta se acaba	35
1.5. Triste final	40

CAPÍTULO II

2. <i>Erotismo</i>	47
2.1. Breve repaso del erotismo en la literatura	53
2.2. Erotismo en la letras españolas	56
2.3. Los poetas modernistas y su perspectiva erótica	61
2.4. Rebolledo poeta del erotismo	64

CAPÍTULO III

3. Técnica poética de Rebolledo

3.1. Primeras publicaciones	70
-----------------------------------	----

3.2. Evolución	80
3.3. Estilo	93
CONCLUSIONES	99
BIBLIOHEMEROGRAFÍA	
DIRECTA	99
ANTOLOGÍAS	102
INDIRECTA	104
LAS FUENTES	109

AGRADECIMIENTOS

La culminación de una carrera universitaria será siempre la suma de esfuerzos propios con los de aquéllos de quienes hemos recibido confianza y aliento.

A María Teresa, mi cariñosa compañera, soporte cálido y multifacético en el logro de esta meta; a Tonátiuh, Xóchitl, Zazil y Cizani, mis hijos muy queridos, amoroso grupo inductor y de grata colaboración para mis afanes; a mis hermanos y hermanas por su solidaridad y afectuoso estímulo; también a familiares y amigos, que constantemente me manifestaron gran respaldo moral, les agradezco a todos, porque contribuyeron al fortalecimiento y consecución de mis aspiraciones.

La invaluable asesoría del doctor Samuel Gordon, literaria y metodológica, así como sus oportunas sugerencias e invariable disposición, fueron determinantes para que mi trabajo alcanzara un digno nivel. Expreso a él mi afectuosa gratitud. Hago extensivo mi reconocimiento a todos mis maestros en el Colegio de Letras Hispánicas, cada cual, en su momento, facilitó y guió mis ansias de superación. Agradezco, de manera especial, la amable anuencia de los catedráticos: Beatriz Arias, Horacio López, Lourdes Penella y Galdino Morán, para fungir como sinodales.

A mis inolvidables compañeros: Mireya, Lourdes, Gaby, Mónica, Edgar, Ximena, Víctor, Trini, Verónica, Elodia, Laura, Lorena, y a los que por distraído no haya mencionado, muchas gracias por su tolerancia y su solidaria compartición de ánimos.

Por último, deseo mencionar y reconocer el auxilio bibliográfico del Centro Nacional de Información y Promoción de la Literatura del Instituto Nacional de Bellas artes, del Archivo Histórico “Genaro Estrada” de la Secretaría de Relaciones Exteriores, del Archivo del Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX, y de la doctora Irma Eugenia Gutiérrez Mejía.

Efrén Rebolledo (1877 - 1929) pertenece a ese gran grupo de la historia literaria de una nación, que sin ser grandes creadores ni marcar puntos clave en el proceso estético, configuran, sin embargo, categorías valiosas dentro del panorama total.

LUIS MARIO SCHNEIDER

INTRODUCCIÓN

La investigación en torno a la vida y la obra de un personaje célebre es, siempre, un reto muy difícil que rara vez se logra superar a cabalidad. En el caso particular del poeta y diplomático Efrén Rebolledo, resultó doblemente laborioso reunir información suficiente para conformar esta tesis. Las fuentes para rastrear los orígenes sociales y los años de infancia y adolescencia de este poeta son muy escasas, y apenas si proporcionan un conocimiento superficial de sus etapas formativas. Examinando su actividad diplomática se pueden inferir algunos de los eventos importantes de su vida y un cierto perfil de su carácter, gracias al expediente que de él existe en el archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

La obra literaria, publicada, de Rebolledo, iniciada en 1901 (la última publicación, hecha por el propio autor, data de 1922) no fue en verdad abundante: nueve libros de poesía; ocho en prosa, cinco novelas cortas, dos de cuentos y una pieza dramática. Además, sus publicaciones fueron de circulación muy restringida y prácticamente no se han reeditado.

La primera motivación para trabajar sobre Efrén Rebolledo, se centró en la idea de conocer la vida y la producción literaria de este poeta coterráneo mío, pues yo nací también en el estado de Hidalgo. Cuando ni siquiera en la Biblioteca Central del Estado, en Pachuca, tuve oportunidad de localizar un texto biográfico o acerca de su producción literaria, surgió en mí una motivación

mayor, pues resultaba inconcebible no hallar bibliografía del que se considera, hasta hoy, el poeta más célebre nativo del estado de Hidalgo.

Con las valiosas y expertas sugerencias de mi asesor, mi búsqueda se volvió más fructífera y, poco a poco, fui acumulando información importante para mis propósitos académicos. Tan pronto como hube leído el expediente de su actividad diplomática, fui conociendo y comprendiendo mejor, la parte poética de su obra literaria y, sobre todo, por qué me impresionaron los poemas de *Caro victrix*. Tomé la firme determinación de que Efrén Rebolledo sería el tema para mi examen profesional.

Después de una larga y minuciosa exploración bibliohemerográfica por librerías, bibliotecas y archivos; y gracias, igualmente, a generosas contribuciones de numerosos particulares, logré conjuntar los testimonios necesarios que dieran cuerpo a esta aproximación biográfica y, a la vez, artística de Efrén.

Modestamente, he querido rescatar y enaltecer la imagen poética de Rebolledo abordando precisamente la nota erótica que, de manera tardía, encomió (por ironías del destino en el mismo año de su fallecimiento) otro gran poeta, dramaturgo y crítico literario: Xavier Villaurrutia, quien escribió:

Tratar de presentar aislada en lo posible la nota erótica de Efrén Rebolledo, aislar esta cualidad personal y valiosa, equivale a ejercer un acto de justicia con un poeta digno de atención y memoria.*

Así, pues, este trabajo se propone, en primer lugar, señalar los aspectos más relevantes de la trayectoria de Rebolledo en la diplomacia mexicana; también, describir algunos acontecimientos importantes de su vida personal. Otra finalidad, más ambiciosa, es la de refrendar, con la exposición de su obra erótica, un análisis somero de sus más representativos poemas y el soporte de un aparato crítico, la categoría indiscutible de este poeta en el tratamiento lírico-estético de la poesía sensual. La parte poética que presento es una reducida selección personal, son diez poemas eróticos aparecidos en distintos libros de poesía.

* Xavier Villaurrutia. "La poesía de Efrén Rebolledo", en *Poemas escogidos*, de Efrén Rebolledo, presentación de Xavier Villaurrutia, 1ª. Edición, México: CONACULTA, 1990, p. 12 (3ª. Serie, Lecturas Mexicanas).

CAPÍTULO I

1. *Semblanza biográfica*

1.1. Venciendo adversidades

Efrén Rebolledo fue el primer poeta auténticamente hidalguense, cuya obra literaria ha merecido alabanzas de la crítica nacional y extranjera por igual, es considerado como uno de los grandes escritores de México, y como tal aparece en el libro *Escritores en la diplomacia mexicana*, publicación ganadora del Premio de la Cámara Nacional de la Industria Editorial, editado por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México en 1998.¹ En esta obra se expone y examina la actividad literaria —y también diplomática— de algunos de los grandes escritores de México que han participado en el Servicio Exterior Mexicano tales como Octavio Barreda, Genaro Estrada, Federico Gamboa, Enrique González Martínez, José Gorostiza, Manuel Maples Arce, Amado Nervo, Octavio Paz, Efrén Rebolledo, Alfonso Reyes y Jaime Torres Bodet, entre otros. Lo de "primer poeta hidalguense" se fundamenta en el hecho de que su nacimiento (1877) ocurrió a escasos ocho años de haberse constituido el estado de Hidalgo (1869), territorio que por mucho tiempo había pertenecido al entonces gigantesco estado de México. Hubo otros destacados escritores como Ignacio

¹ Benjamín Rocha. "Un poeta como segundo de a bordo", en *Escritores en la diplomacia mexicana*, presentación de Rosario Green, México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998, pp. 115-134.

Rodríguez Galván (Tizayuca, 1816-1842), por ejemplo, que si bien nacieron en territorio que ahora es de Hidalgo, en la fecha de su nacimiento la división política y territorial de la República Mexicana era otra y por ende no pueden considerarse hidalguenses, pues lo que es el estado de Hidalgo no existía como tal.

Rebolledo fue un magnífico y fiel cultivador de la escuela parnasiana francesa, que había influido poderosamente en el ámbito literario hispanoamericano y contribuido a ensanchar y a vigorizar la riqueza estética del movimiento modernista. A pesar de que muchos críticos literarios han abordado y elogiado tanto el estilo como la audaz perfección en la producción poética de Efrén Rebolledo, ésta no ha gozado de la difusión que se ha dado, a la obra de otros poetas modernistas contemporáneos como Tablada y Nervo, entre otros. José Emilio Pacheco en su *Antología del modernismo*, manifiesta, categóricamente, que Nervo, Tablada y Rebolledo son los poetas más representativos del novecientos mexicano.² La limitada divulgación de sus libros ha traído como consecuencia que su lectura se haya circunscrito tan sólo a grupos interesados en el estudio de la literatura y a un selecto público informado y aficionado a la poesía que se produce en México. Las explicaciones para justificar el relegamiento, la escasa publicación y difusión de las obras de Efrén Rebolledo pudieron ser varias, sin embargo, considero que las más determinantes fueron dos: sus prolongadas ausencias del país, debido al desempeño de sus actividades en la diplomacia (de casi 26 años de servicio, más de 25

² José Emilio Pacheco, *Antología del modernismo (1889 - 1921)* [Tomo segundo]. Selección, introducción y notas de José Emilio Pacheco. México: UNAM, 1970, p. 31.

los pasó, con distintos intervalos y con muy breves y esporádicas estancias en la capital de México, en Centroamérica, Japón, Europa y Sudamérica); la otra, el atrevido y abierto erotismo (para aquella época de las primeras décadas del siglo XX) de sus poemas, de manera particular los doce sonetos de *Caro victrix*. Es muy posible que las clases dirigentes de ese tiempo, se hubieran escandalizado por esa inusual expresión lírica en el ambiente literario mexicano (José Emilio Pacheco,³ insinúa también que este valor demostrado por Rebolledo para hacer publicar los sonetos eróticos que lo hicieron trascender en la literatura mexicana, pudo haberle ocasionado un estancamiento en su carrera diplomática; es decir, quedar vetado para promociones o ascensos, pues permaneció en funciones subordinadas o de segundo plano), y, por lo tanto, su producción literaria pudo haber sido tachada de inconveniente para los adultos y jóvenes "decentes", opinión que, por extraño que parezca, aún prevalece en pleno inicio del tercer milenio, caracterizado por multitud de manifestaciones eróticas de diversos tonos, y dudosas cualidades estéticas, algunas de ellas abiertamente pornográficas, expuestas en medios impresos y audiovisuales.

A setenta y cinco años, me atrevo a afirmar que aún para las jóvenes generaciones de fin de milenio, mentalidades liberadas que transitan la posmodernidad, su concepción de la práctica amorosa sufrirá una sacudida, o por lo menos se verá momentáneamente alterada, por todos o algunos de estos poemas que develan dimensiones oscuras de la sexualidad. Deseo aclarar que al emplear el adjetivo obscuro, no pretendo

³ Pacheco, 115.

calificar la naturaleza de estas prácticas, simplemente me refiero a que siempre han sido encubiertas y que el sólo nombrarlas se ha hecho desde la obscuridad. Como bien explica Foucault, el puritanismo moderno ha impuesto sobre el sexo su "triple decreto de prohibición, inexistencia y mutismo". Incluso hoy día hablar de sexo "posee un aire de transgresión deliberada", porque corresponde a las fuerzas que la tradición considera destructivas, en tanto aspiran a una satisfacción cuyo fin está en ellas mismas y éste es un lujo que la "civilización" no puede permitir.⁴

En contraparte, Arturo Herrera Cabañas en su ensayo *Efrén Rebolledo, el hidalguense*, nos entera de que en la población donde vio la luz primera Efrén, Actopan, la gente atesora los libros del poeta. Éste es venerado por haber sido un genuino valor artístico de la raza otomí y por el afecto que siempre mostró hacia su gente y su lugar de origen. Una manera de patentizarlo fue a través de los numerosos libros, que en algunas ocasiones, cuando su ocupación en la diplomacia y en la literatura se lo permitieron, llevó para sus amigos y parientes, lo cual convirtió a Actopan en el pueblo con la mayor cantidad de bibliografía escrita por el poeta Efrén Rebolledo.

Actopan, lugar donde nació Rebolledo, cuyo nombre original es "Atocpan" (sobre tierra fértil), tiene una larga historia que nace con los tiempos precortesianos. Fue asiento de grupos toltecas, chichimecas, otomíes y mexicas. A partir de julio de 1546 se estableció allí la orden de los agustinos y se tomó dicha fecha co-

4 Nidia Vincent. "Galería de demonios en *Caro victrix* de Efrén Rebolledo, en *Texto Crítico* 6. (Revista del Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias de la Universidad Veracruzana, nueva época), añoIV, número 6/enero-junio de 1998, p. 73.

mo la de la fundación oficial de la población. Tres siglos más tarde, en 1846, alcanzó la categoría de Villa. Cuando se erigió el estado de Hidalgo (16 de enero de 1869) por decreto del gobierno juarista, Actopan era el tercer distrito en importancia del naciente estado, y había sido, años antes, un notable enclave militar perteneciente al estado de México. Hubo políticos hidalguenses que propusieron convertir a Actopan en capital del recién creado estado de Hidalgo:

1869

Enero 8. Viernes. Llega a Pachuca la noticia de que el Congreso de la Unión designará a Actopan para ser la Capital del Estado de Hidalgo que se erigirá, como fue en 1861 Capital del Segundo Distrito Militar del Estado de México. Se dice que el Congreso hará tal designación para alejar al Gobierno del nuevo Estado de la influencia que sobre él pudiera tener la poderosa Compañía Minera del Real del Monte y Pachuca. Actopan carece de elementos de vida y de edificios para las oficinas del Gobierno. Por esta razón en 1861 las autoridades tuvieron que trasladarse a Pachuca.⁵

Para el tiempo en que nació Rebolledo, el estado de Hidalgo empezaba apenas a recuperar su tranquilidad después de una lucha armada —que duró varios años— entre las fuerzas leales al Gobierno Federal, bajo la administración de Sebastián Lerdo de Tejada, y los partidarios de Porfirio Díaz, quienes quedaron al frente del gobierno estatal.

⁵ Teodomiro Manzano. *Anales del Estado de Hidalgo*. Pachuca: Edición del gobierno del Estado de Hidalgo, 1927, p. 5.

Arturo Herrera Cabañas, un destacado intelectual y empeñoso investigador historiográfico, nacido en el mismo lugar que Rebolledo, recogió mediante pesquisas documentales y orales algunas informaciones que han permitido conocer, a grandes rasgos, los orígenes y primeros años de Efrén. Por copia certificada del acta de bautizo de Efrén Rebolledo, expedida el día 2 de julio de 1977, se conoció que el Presbítero Antonio Palma, vicario de la parroquia de San Nicolás Tolentino, en Actopan, ejerció el sacramento del bautizo en un niño nacido el 8 de julio de 1877, hijo natural de la señora Petra Rebolledo, al cual puso los nombres de Santiago Procopio; este bautizo se llevó a cabo el día veinticinco de julio de mil ochocientos setenta y siete. Conjeturo que el cambio de nombre de Santiago Procopio por Efrén, debe haber sido una decisión del propio Rebolledo cuando creció y salió de su pueblo.

El padre biológico de Efrén, según relata Herrera Cabañas, fue un hombre llamado Petronilo Flores, médico de profesión y heredero de una familia muy pudiente.

...y por versiones orales se sabe que era de porte altivo, de rostro sensual bien parecido, buen charro que gustaba de cortejar a las mujeres de la región, sin tomar en cuenta condición social alguna. Comentada era la fama de don Petronilo cuando a caballo recorría las cinco largas cuadras que distaban de su domicilio a la casa de la madre de Efrén. Se ignora cuándo conoció a Petra Rebolledo, humilde mujer de raza otomí, con quien procreó dos hijos: Santiago Procopio después conocido como Efrén y Francisco Javier. Naturalmente, dadas las diferencias de condición social, poco o nada se

ocupó don Petronilo de sus hijos, pues sus prejuicios y correrías amorosas pronto lo hicieron olvidarse de aquella familia.⁶

Es fácil imaginarse la pobreza en que vivió Efrén sus primeros años al lado de su madre y de su hermano; la infeliz mujer se sirvió de un pequeño "tendajón" (refiere Herrera Cabañas) para procurar el sustento y la educación mínima de sus hijos. En Actopan, cursó Efrén la enseñanza básica, con el único maestro conocido y disponible: David Noble. Sus aptitudes y dedicación escolares deben haber sido sobresalientes porque años más tarde logró la inscripción y una beca en el Instituto Científico y Literario del Estado, en Pachuca, hoy Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

El geólogo Ing. Trinidad Paredes Pérez (Actopan, 1875-1951) contemporáneo suyo, contaba que, desde niño, Rebolledo ya se caracterizaba por su dominio de la gramática y escribía sus primeros versos.⁷

La enseñanza media y la preparatoria debió solventarlas Efrén con muy buenas notas para conservar la beca y, al concluir estas etapas, alentado, sin duda, por sus maestros y familiares, por su propia autoestima y afán de superación, emprendió la gran aventura de abrirse un espacio y forjarse un porvenir más grato y de mayores alcances en la ciudad de México. Es necesario admitir

6 Arturo Herrera Cabañas. "Efrén Rebolledo, el Hidalguense" en *Historiografía Hidalguense* II. FONAPAS-CEHINHAC, Anuario, 1978, números 10, 11 y 12, p. 182, Pachuca, Hidalgo.

7 Abraham Pérez López. *Diccionario biográfico hidalguense*, (primera edición México, edición del autor, 1979, p. 376.

que para este paso, con 18 ó 19 años, el espíritu resuelto y la capacidad intelectual del poeta, fueron virtudes que le permitieron enfrentar y rebasar los obstáculos que presentaba un ambiente urbano, desconocido, exigente y hasta apremiante.

La primera noticia exitosa de su nueva vida quedó impresa en un diario de la metrópoli, *El Mundo*, que le publicó uno de sus poemas tempranos, "El medallón", el 13 de diciembre de 1896. Con 19 años cumplidos, ingresó a la Escuela Nacional de Jurisprudencia; ahí conoció a Francisco M. Olaguíbel, estudiante y también poeta, quien se graduó un año antes que él; la amistad entre ambos continuó y fue a través de Olaguíbel como Rebolledo llegó a la literaria *Revista Moderna*, patrocinada por Jesús E. Valenzuela, también egresado de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, éste lo invitó a colaborar y a formar parte de un brillante equipo literario integrado, entre otros, por Rubén M. Campos, Balbino Dávalos, Enrique González Martínez, Francisco M. Olaguíbel, Manuel José Othón, Amado Nervo y José Juan Tablada.

1.2. La carrera diplomática

El también poeta y compañero de Efrén en la *Revista Moderna*, Balbino Dávalos, quien desde hacía cinco años servía en el cuerpo diplomático mexicano, fue quien lo presentó y recomendó, en junio de 1901, unos pocos días después de haber sustentado y aprobado su examen profesional de abogado, el 22 de mayo de 1901, ante Ignacio Mariscal ministro de Relaciones Exteriores, poeta y miembro de la Academia de la Lengua, para que le diese una oportunidad de trabajo en ese Ministerio. Pero la real y efectiva ayuda provino de Bernardo Reyes, en ese entonces ministro de Guerra y Marina y padre del escritor Alfonso Reyes. Esta información la obtenemos del mismo Efrén Rebolledo, quien en un gesto de reconocimiento y de condolencia escribió a don Alfonso Reyes desde la muy lejana capital del Japón, a escasos ocho meses de la muerte de Bernardo Reyes:

Tokio , Oct. 16. 1913

Monsieur Alfonso Reyes
Deuxième Secrétaire de la Légation du Mexique
144 Boulevard Hausmann
France

Querido compañero:

Le agradezco a usted mucho su tarjeta cuyo borde negro me refresca la aflicción y la memoria de su papá el Sr. Gral. Reyes a quien usted sabe debí mi entrada a la carrera.

Deseo que la permanencia de usted en París lo distraiga de recuerdos penosos, y lo empape de arte El Gran Consolador.

Efrén Rebolledo⁸

De esta manera tuvo oportunidad de iniciar su carrera en el seno del cuerpo diplomático mexicano, lo que le permitió viajar y conocer buena parte del mundo. Sus actividades en ese ámbito, así como la edición de sus libros, se combinaban con sus colaboraciones en diversas revistas literarias.

El historial de Rebolledo en las legaciones diplomáticas se inició el día 28 de junio de 1901, fecha en que el ministro de Relaciones Exteriores, Ignacio Mariscal, por medio del oficio 1005,⁹ lo designó tercer Secretario de la Legación en Guatemala, a cuyo frente se encontraba el novelista don Federico Gamboa. Rebolledo recibiría un sueldo anual de dos mil quinientos pesos, con veinticinco centavos. Su llegada a Guatemala fue el día 22 de julio y don Federico escribió las impresiones que le causó el novel poeta:

En sustitución de mi condiscípulo Luis Ricoy, trasladado a París, ha llegado como segundo Secretario interino, el poeta Efrén Rebolledo, un *parnasiano* por la casticidad de su factura, que comienza a llamar la atención en nuestro reducido círculo intelectual de México. Cuenta apenas 24 años y se muestra algo huraño, muy nostálgico por nuestra Escuela de Jurisprudencia que acaba de abandonar con el título de abo-

⁸ Luis Mario Schneider, "Efrén Rebolledo-Alfonso Reyes, la diplomacia como amistad" (1), *Descripción*, año II, número 2, noviembre de 1996, p. 7. Segunda época, Pachuca, Hidalgo.

⁹ Archivo Histórico "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores, expediente personal del Licenciado Efrén Rebolledo, 5. 4. 46, parte II, folio 01.

gado. Llega en compañía de su madre, con la que se instala en riente casa, de la que amuebla con marcadas predilecciones su gabinete de trabajo, el primero sin duda que en su vida instala. Es un reconcentrado de pocas palabras y menos sonrisas. Ahondándolo le bullen proyectos de obras futuras, prosas y poemas que promete publicar después de mucho pulimentarlas por su casi morboso culto a la forma. Y me habla del futuro tan incierto y traicionero, con la confiada arrogancia de que todos hemos padecido cuando jóvenes.¹⁰

Mientras cumplía su estancia en Guatemala, Rebolledo se dio tiempo para realizar su trabajo en la legación y publicar su primer libro de poesía al cual denominó: *Cuarzos*. Se trata de 33 poemas compuestos entre 1896 y 1901. Emocionado, incluyó en las dedicatorias a muchos de sus amigos: Ciro G. Ceballos, Balbino Dávalos, José Joaquín Gamboa, Amado Nervo, Manuel José Othón, José Juan Tablada, Jesús E. Valenzuela, Luis G. Urbina, entre otros. La fecha de publicación fue 1902.

Anteriormente, en la *Revista Moderna*, en México (1900), había publicado una novela corta, *El enemigo*; la que, un año después, también fue publicada por periódicos de Guatemala, pues don Federico Gamboa hizo una referencia y un comentario a ese respecto en su diario, con fecha 7 de octubre de 1901:

Los contadísimos intelectuales de "estos reinos" en periódicos y corrillos se han puesto un tanto hoscos contra el modernismo excesivo de Rebolledo, que ha publicado una novela corta, *El enemigo*, y algunos versos impecables en su mayoría, en los dos principales diarios de Guatemala. Y aunque también contra Chocano hay un mar de fondo... Pero Chocano, que cuenta aquí con decididos adeptos, puede, si

10 Federico Gamboa. *Mi diario*, primera serie III, México: Eusebio Gómez de la Puente Editor, 1920, p. 85.

quiere, contribuir a que la cincelada labor de Rebolledo vaya siendo mejor aceptada y comprendida.¹¹

La experiencia diplomática, literaria y social que poseía don Federico Gamboa, significó, sin duda, un relevante apoyo para Rebolledo, pues en el autor de *Santa* encontró comprensión e impulso para las dos actividades en las que se iniciaba y que serían, en adelante, la razón de su vida. Joven, culto, con responsable disposición, Efrén gozó de la simpatía y la confianza de don Federico Gamboa. Éste lo mencionó, repetidamente, en la redacción de *Mi diario*. Como compañeros y amigos acostumbraban pasar en familia, olvidados de las formalidades diplomáticas, días de fin de semana, compartidos con otros mexicanos, amigos o familiares. Así consta en una página:

Los sábados solemos tener visitas a dormir, Rafael mi cuñado, los Berguerisse, o los León, Rebolledo y Rodríguez Parra, que con nosotros permanecen hasta el lunes siguiente¹²

La camaradería armoniosa de Gamboa y Rebolledo se vio interrumpida, súbitamente, por una burda intriga fabricada por el dictador guatemalteco Manuel Estrada Cabrera, en contra de don Federico Gamboa, pues éste en su calidad de diplomático, y siguiendo recomendaciones de la Secretaría de Relaciones Exte-

11 Gamboa, 103.

12 Gamboa, 124.

rios se afanó en evitar un conflicto bélico entre El Salvador y Guatemala:

Las instrucciones de mi gobierno, a este respecto son de pública notoriedad y consisten en procurar por cuantos medios queden a mi alcance el que estos países no lleguen a un rompimiento.¹³

Esta actitud pacificadora contrarió los planes de Estrada Cabrera, y Gamboa fue acusado de conducta indecorosa. Así lo registró éste en, *Mi diario*:

Que cierta madrugada, en amor y campaña del Ministro salvadoreño me aventuré a despertar al Presidente Estrada Cabrera, al reprobado propósito de pedirle una copa !!!...” “Que una noche pistola en mano, según unos, con la espada del Director de Policía según otros (¿Por qué nunca los tratadistas se pondrán de acuerdo?) obligué al ama de casa pecaminosa e infame, a que me abriera su altruista establecimiento y sacara a relucir lo mejor de su ganado, a fin de que yo, transmutado en sultán o sátiro, le arrojara el pañuelo a la odalisca que más me conviniera !!!...”¹⁴

Aunque el crédito diplomático de Gamboa lo ponía por encima de cualquier enredo político o de otra índole, el ministro de Relaciones Exteriores de México optó por retirarlo temporalmente del servicio en Guatemala, en abril de 1902, y lo destinó, meses después, a fungir como Secretario de la Embajada en Washington.

13 Gamboa, 96.

14 Gamboa, 161.

La actividad literaria de Efrén mantenía su ritmo joven y de inspiración fresca, y en poco menos de dos años ya había dado a la publicación su segundo libro de poesía, al que en esta ocasión llamó *Hilo de corales*. Veinte poemas finamente trabajados, en el período que va de 1902 a 1903, y que aparecieron al público en 1904, en la misma ciudad de Guatemala. También con dedicatorias a Luis Felipe Arias, Amado Nervo, Fidel Rodríguez Parra y a sus amigos de la *Revista Moderna*. Unos meses antes había dado a la imprenta un librito en prosa, en el cual vertió unas cálidas impresiones de los paisajes guatemaltecos, con el nombre de *Más allá de las nubes* (1903).

El traslado de don Federico Gamboa dio lugar a una serie de reacomodos del personal diplomático en la legación mexicana en Guatemala; sin embargo, los nuevos jefes no permanecieron fijos, ni por mucho tiempo, al frente de las negociaciones diplomáticas, y esta situación dio oportunidad a Rebolledo para estar al frente, temporalmente, y demostrar su eficiencia y habilidad como Encargado de Negocios en el interín de las renunciaciones y licencias de los ministros. Sólo que, al asumir las responsabilidades superiores, lo hizo sin percibir remuneración extra como correspondía. Efrén solicitó a la Secretaría de Relaciones Exteriores compensación por gastos erogados y servicios extraordinarios durante las ausencias de los jefes, y que él responsablemente cubrió. La autorización la conseguiría Gamboa más tarde.

Los acontecimientos políticos en Centroamérica fueron tomando un cariz cada vez más conflictivo, a un grado tal que se temía

el estallido de una guerra entre El Salvador y Guatemala, lo cual podría devenir en una conflagración de antagonismos con otros países del área. La diplomacia mexicana requería de personal experto, conciliador y conocedor del ambiente tenso que imperaba en esa zona, para promover un acercamiento entre las partes en pugna y, de esa manera, evitar la confrontación armada entre las naciones que ya movilizaban a sus ejércitos. De México partió don Federico Gamboa, en calidad de Ministro Plenipotenciario, Enviado Extraordinario, para Guatemala. Fue recibido por Efrén Rebolledo el 24 de octubre de 1905 en Escuintla.¹⁵

Los viejos amigos y compañeros volvieron a trabajar como en años anteriores. Enterado de la situación que había prevalecido, hasta antes de su retorno, en la legación, Gamboa consideró muy justo retribuir a Rebolledo por los gastos y el trabajo extraordinarios efectuados por éste en beneficio de la sede diplomática. Sin demora, envió un oficio a Ignacio Mariscal, solicitando la compensación de dos mil pesos para Rebolledo, resaltando el encomiable desempeño de éste en las tareas diplomáticas cumplidas. Mariscal sólo autorizó una compensación económica de mil quinientos pesos.¹⁶

Después de casi cinco años de servicio en Guatemala, Efrén consideró que era necesario refrescar sus expectativas laborales y literarias en otro país, así lo hizo saber al titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores a través de un escueto telegrama, en-

15 Federico Gamboa. *Mi diario*, segunda serie, I. México: Eusebio Gómez de la Puente, Editor, 1934, p. 86.

16 Archivo Histórico "Genaro Estrada, expediente 5.4. 46., parte II, folios 025 y 026.

viado el 22 de mayo de 1906: "Rúegole procurarme cualquiera segunda Secretaría aprovechando actual movimiento". Rebolledo.¹⁷ Esta petición fue reforzada por un oficio que envió el jefe directo de Efrén, José F. Godoy:

Legación de México
en las Repúblicas
Centroamericanas

Guatemala
30 de mayo de 1906

Sr. Lic. don Ignacio Mariscal.
Mi respetado amigo y señor:

Pídeme Rebolledo y yo accedo de bonísimo grado, que recomiende a la benevolencia de usted la súplica telegráfica que hizo días atrás al Sr. Algara de procurarle cualquiera segunda Secretaría de legación, aprovechando el movimiento que habrá dentro de poco en nuestro cuerpo y del que nos han enterado los diarios venidos de México por el último correo. Digo que accedo de bonísimo grado, porque sólo conociendo lo ingrato de este medio se puede apreciar lo que significa una permanencia en él de cinco años consecutivos, que son los que Rebolledo ha permanecido aquí.¹⁸

Ninguna de estas solicitudes tuvo respuesta, tal vez la permanencia de Rebolledo en Guatemala fue considerada como necesaria y de bastante utilidad para acompañar a Federico Gamboa en las delicadas conversaciones que se llevarían a cabo el 19 de julio de 1906, en las cuales participaron: el Encargado de Negocios por Estados Unidos, Leslie Combs y su secretario, N. Brown; por México, Gamboa y Rebolledo, y los representantes de El Salvador, Honduras y Guatemala. Esta reunión, celebrada a bordo del buque *Marblehead*, pretendía persuadir a los países en con-

17 Archivo Estrada, folio 027.

18 Archivo Histórico "Genaro Estrada", carpeta topográfica L.E. 407, folio 073.

flicto, Honduras, El Salvador y Guatemala, a firmar un tratado de paz conveniente para todos y que eliminara, definitivamente, el riesgo de una guerra.

Las propuestas y argumentos de los mediadores parecieron satisfacer las expectativas de los delegados centroamericanos, excepto en una cláusula estipulada por los guatemaltecos: los refugiados políticos debían ser entregados a quien lo demandara. Gamboa se opuso, porque eso desataría una represión sangrienta. El representante de Estados Unidos lo impugnó y le reprochó su actitud, diciéndole, además, que esa negativa incomodaría al Presidente Roosevelt. El diplomático mexicano le contestó: "Yo no sirvo al Presidente Roosevelt, sino al Presidente de México".¹⁹

La reunión terminó sin acuerdos. Gamboa pensó que había fracasado, sin embargo, a la mañana siguiente Mister Combs reconoció y alabó la digna posición de aquél. Poco después se realizó la sesión final y se firmó el Tratado de Paz entre las naciones centroamericanas en conflicto.

Esta importante negociación diplomática, vivida plenamente por Rebolledo, debe haber sido para él una experiencia muy aleccionadora. Gamboa, que lo estimaba, lo eligió de acompañante, porque conocía la capacidad de Efrén para afrontar, con el debido discernimiento, las circunstancias en que se desarrollarían las pláticas, además, como diplomático experimentado, advertía lo mucho que su joven compañero podría aprender. Así lo expresó en

19 Federico Gamboa, 128.

Mi diario, cuando describió todas las personalidades que tomaron parte en la reunión:

Yo he traído conmigo a Efrén Rebolledo, Secretario de la legación, para hacer lo que ha hecho Combs y para que presencie un suceso trascendental que ha de servirle en la carrera que ahora comienza.²⁰

La cordialidad que imperaba en las relaciones personales entre Gamboa y Rebolledo disminuyó paulatinamente. Pudo haber sido, quizás, porque Efrén aspiraba abiertamente a continuar su carrera diplomática en otro país, pues sus expectativas en Guatemala habían llegado al punto de saturación. Era saludable, en todos sentidos, salir al encuentro de nuevas vivencias. Gamboa sabía que la sana convivencia entre los ministros y el personal de una sede diplomática se llegaba a deteriorar, de manera indeseada y, a veces, inadvertida:

Por mi propia experiencia y por lo mucho que a ese propósito me han contado mis colegas, sabía yo que en nuestra Carrera parece de rigor que jefes y subalternos anden de uñas y que en el interior de las cancillerías se libere una batalla sorda. De ahí que en cuanto llegué a jefe de misión procurara que esa guerra no existiera nunca en mis dominios. Al efecto, he tratado con la mayor cordialidad a cuantos secretarios y agregados quedaron a mis órdenes, y obtenido que, en ocasiones se hayan anudado verdaderas amistades o refrescado compañerismos y amistades viejas de colegio o de otras épocas de juventud y adolescencia, —hasta de épocas tormentosas de paseos y calaveradas. Con Rebolledo extrínsecamente la nota, y sin embargo, se produjo un incidente desagrada-

20 Gamboa, 112.

ble entre él y yo, por una nadería oficinesca. Con positivo sentimiento de mi parte, hube de quejarme a la Secretaría, por el cable; pero cuando monto en mi mula episcopal para volver a "Villalobos", —donde nos hallamos de temporada,— un dejo de contrariedad y de amargura me acibara el lindo camino.²¹

El desafortunado incidente significó la ruptura al punto entre ambos. Rebolledo se sintió ofendido a causa de una imperiosa orden que recibió, y que, desde su punto de vista no la consideraba como parte de sus obligaciones en el servicio diplomático, y así lo manifestó por escrito:

...En cuanto a la orden conminatoria que esta tarde se sirvió usted darme de que fuera ex profeso y sin demora a casa de cada uno de los encargados de negocios a cobrarles de parte de usted, tengo la pena de manifestarle, atendiendo a su indicación de hacerlo por escrito, y arguyéndole por lo demás mi subordinación, que no me es dable cumplir con el encargo que me encomienda usted de presentarme en las Legaciones de Alemania, el Perú e Inglaterra con el exclusivo objeto de cobrar una suma que le adeudan a usted, pues tengo para mí que ese deber que usted me impone, no se puede incluir entre las obligaciones oficiales, ni sociales, ni de ningún género de un Secretario...²²

La respuesta de don Federico Gamboa fue drástica: solicitó de inmediato al ministro de Relaciones Exteriores la remoción de Rebolledo por indisciplina, amenazando con su renuncia en caso de no ser atendida su demanda. Esto ocurrió en diciembre de 1906.

21 Gamboa, 161.

22 Archivo Histórico "Genaro Estrada", de la Secretaría de Relaciones Exteriores, expediente 5.4.46, parte II, folio 042.

Consecuentemente, el nuevo destino diplomático de Efrén fue Tokio, capital del Imperio Nipón, esta vez con el cargo de Segundo Secretario. Le confirmaron su nombramiento el 1° de febrero de 1907 y recibió de la Tesorería de la Federación la asignación de dos mil ochocientos siete pesos, con veinticinco centavos, para gastos de traslado a Tokio. Vino primero a dejar a su madre con el hermano menor, Francisco Javier y a solicitar al Ministerio de Relaciones Exteriores una ampliación de un mes en el plazo para reportarse en su nueva Legación, a la que arribó el día 6 de mayo de 1907.²³

En los meses previos a su viaje a Tokio, la breve estadía en la ciudad de México para arreglo de asuntos familiares, fue utilizada provechosamente por Efrén para dar a publicar otro más de sus libros de poesía, el tercero, al que tituló *Éstela*. Constituido por nueve poemas y cinco trabajos en prosa, apareció en 1907, bajo el sello de la Imprenta de Ignacio Escalante. Dejó también, para posterior publicación en el mismo año, una breve colección de seis poemas, con un muy elogioso prólogo escrito por su gran amigo José Juan Tablada, *Joyeles*, fue el nombre que correspondió a ese libro, editado por la Librería de la Viuda de Bouret, París-México, 1907.

La llegada a Japón lo colocó frente a un mundo distante en muchos aspectos del que hasta entonces había conocido; con un idioma tan intrincado y complejo y una escritura radicalmente distinta al alfabeto latino que, seguramente, debió costarle muchas

23 Archivo Estrada, folio 057.

horas de constante estudio la adaptación a ese novedoso círculo diplomático. Pero se trataba de un hombre disciplinado. La soledad que le aguardaba iba a combatirla con su perseverante celo poético, para dar a luz a otros poemas, influenciados ahora por sus vivencias orientales. En México se había quedado la amada, quien pronto lo olvidaría junto con las acostumbradas y tiernas promesas exhaladas entre lágrimas y lamentos de aflicción. También se quedó aquella abnegada mujer, su compañera en Guatemala; aquella madre que a base de tesón y trabajo lo apoyó siempre, hasta la terminación de los estudios en derecho y la obtención del título correspondiente.

Pero Rebolledo era un hombre habituado a vencer adversidades; las semanas y los meses se sucedían con lentitud y poco a poco empezó a aclimatarse en esas tierras, a percibir la finura y el encanto de la mujer japonesa. Sus primeras *Rimas japonesas* (Tokio, 1907) nos hablan muy elocuentemente de esas experiencias líricas y amorosas. Así fue que, apenas a los seis meses de estar en Tokio, Efrén había preparado ya otro ejemplar de poesía, nacida ahora al contacto con aquel lejano país. A fines de 1907 se publicó en Tokio *Rimas japonesas*, en la editora Shimbi Shoin, con ilustraciones de Shunjo Kihara; un libro con quince poemas, en los que cantó a los exquisitos jardines, a las frágiles mujeres, al Fujiyama con sus imponentes paisajes y a los legendarios samurais. También, pero en prosa, describe escrupulosa aunque artificiosamente la naturaleza y el pintoresquismo de una apacible zona montañosa y de sus lugareños. Un breve y colorido bosque-

jo del Japón rural, quedó impreso en *Nikko*, un pequeño libro que llevó a publicar a México, en noviembre de 1910, en la antigua Tipografía de la Viuda de F. Díaz de León.

Rebolledo mantuvo siempre un prestigio, como diplomático responsable y eficiente, reconocido por sus homólogos del Servicio Exterior Mexicano y por sus propios jefes. Éstos conocían las inquietudes y ambiciones de Efrén y lo apoyaron cuando quiso transitar hacia otras legaciones en busca de mejores condiciones y oportunidades. Ramón G. Pacheco, jefe de la legación en Japón, no escatima las recomendaciones para su subordinado:

Legación de los Estados
Unidos Mexicanos.
Num. 38

Tokio: 29 de enero de 1909

A ruego del Segundo Secretario de esta legación ayer tuve la honra de dirigir a usted el siguiente telegrama que confirmo: "Rebolledo suplica cambio"

Y por la misma vía se sirvió usted decirme en respuesta: "Vacante ya provista. Tendré presente solicitud Rebolledo".

Por mi parte recomiendo a la benevolencia de usted el deseo del señor Rebolledo de ser promovido o trasladado a otro puesto, y creo de justicia manifestar que el Gobierno puede estar seguro de encontrar en él un empleado inteligente, de buena conducta y de energías que desempeñará con todo celo el nuevo cargo con que se le distinga.

Renuevo a usted mis afectos.

Ramón G. Pacheco (rúbrica)

al señor Secretario de Relaciones Exteriores.²⁴

Después de dos años en Japón, el poeta hidalguense quiso cambiar de aires y solicitó una transferencia en cuanto existiera oportunidad. Esto no pudo concedérsele en virtud de movimientos administrativos que se hicieron al interior del servicio diplomático y él tuvo que permanecer interinamente al frente de la Legación en calidad de Encargado de Negocios, situación que, poco tiempo más tarde, le fue recompensada con el ascenso a Primer Secretario y un premio en metálico para que se instalara en la ciudad conforme a su nuevo cargo. Recibió igualmente un nombramiento para viajar a China como Secretario de la Embajada Especial que el gobierno de Díaz envió a ese país, con motivo de los funerales de los emperadores.²⁵

El celo por el servicio, el reciente ascenso y el compromiso de asumir, provisionalmente, la dirección de la legación, una vez más, por licencia de Pacheco, fueron circunstancias que modificaron los planes de Rebolledo para salir de Japón. Pero, un lamentable acontecimiento familiar lo obligaría a viajar a México intempestivamente. El 13 de junio de 1910, Francisco Javier, hermano menor de Efrén Rebolledo le informó, a través del Subsecretario de Relaciones Exteriores sobre la gravedad del estado de salud de la madre de ambos. Efrén, al enterarse, sin tardanza se alistó para emprender el urgente viaje, aunque con cierta tristeza porque había una compañera, Tamako, a quien no deseaba abandonar, pero el trance exigía decisiones frías e inmediatas, Tamako podría esperar...

25 Archivo Estrada, folio 086.

Efrén partió hacia México el día tres de agosto, vía San Francisco para acudir al llamado de la madre, muy enferma. Mas al llegar al puerto de San Francisco, el poeta presentaba síntomas alarmantes de parálisis facial y hubo de ser internado en el hospital alemán de esa ciudad por varias semanas. Rebolledo ingresó al sanatorio el 20 de agosto, es decir, tan pronto como el barco atracó en el puerto. Para esas fechas su madre ya tenía una semana de fallecida,²⁶ ignorándolo él. El viaje y las angustias sólo le provocaron caer enfermo y no pudo asistir ni siquiera al sepelio de su añorada progenitora.

Para la última semana de septiembre ya se había repuesto de su dolencia física y viajó hacia la ciudad de México. La Secretaría de Relaciones Exteriores le concedió cuatro meses de licencia con goce de sueldo: llegó a la capital el siete de septiembre. Esta circunstancial y corta estancia le permitió a Efrén poner en la imprenta dos libros de cuentos cortos (que había preparado durante sus primeros años en Japón), *Nikko* y *Hojas de bambú*. Éste último lo concluyó mientras convalecía en el hospital de San Francisco. Rebolledo también visitó a sus amigos y familiares, acudió a saludar al nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, Enrique C. Creel, pues su antiguo jefe y protector, Ignacio Mariscal, había fallecido en abril de ese año. Obtuvo de Enrique C. Creel una prórroga de un mes en su licencia al tiempo que recibió el nombramiento de Secretario de la Misión Especial que iría a Japón a

26 Archivo Estrada, folio 127.

agradecer la presencia de la Comitiva Imperial en las fiestas del Centenario de la Independencia.²⁷

Retornó al país del sol naciente vía Manzanillo y el reporte de su llegada fue con fecha veinte de marzo de 1911. De inmediato cumplió con su encomienda y retomó sus funciones de Primer Secretario; posteriormente, y como en otras ocasiones, hubo de suplir las ausencias del jefe de la legación, Ramón G. Pacheco, en octubre de 1911 y en noviembre de 1912,²⁸ aunque realizó los trámites para obtener la justa compensación, ésta nunca llegó. Además, la salud de Efrén se volvió a quebrantar, y fue el propio encargado de la legación, Luis G. Pardo, quien notificó a la Secretaría de Relaciones Exteriores, el 17 de junio de 1914, sobre las afecciones del poeta, y recomendó su traslado, porque, en su opinión, el clima de Japón le había alterado el sistema nervioso. Efrén, consecuentemente, pidió licencia y autorización para gastos de viaje y atención médica en alguna capital europea. Le concedieron la licencia, pero no la autorización para gastos y él ante esa negativa tuvo que permanecer en Japón.²⁹

Los últimos tiempos en esta Legación Mexicana en Japón deben haber sido de zozobra, pues la lejanía, la lentitud de las comunicaciones y la incertidumbre política en México, no les dejó, tal vez, otra alternativa que la de aguardar a una situación de gobierno verdaderamente estable, que les definiera su destino. Aquí resulta oportuno considerar que durante el gobierno de Francisco

27 Archivo Estrada, folios 160 y 161.

28 Archivo Estrada, folios 178 y 186.

29 archivo Estrada, folios 189 y 190.

I. Madero (noviembre de 1911 a febrero de 1913), el Ministerio de Relaciones Exteriores tuvo cuatro titulares distintos; después, durante el breve mandato del usurpador Victoriano Huerta (febrero de 1913 a julio de 1914), hasta nueve diferentes Secretarios de Relaciones Exteriores tuvieron a su cargo el Despacho. El Secretario que niega los gastos para la licencia y atención médica de Efrén, Díaz Iturbide perteneció al efímero gobierno de Francisco S. Carbajal, quien, transitoriamente por un mes, había quedado al frente del Ejecutivo Federal.

En cuanto Venustiano Carranza se hizo cargo del Poder Ejecutivo, en la capital primero, y después en Veracruz, una de sus primeras disposiciones fue la de destituir a todos los ministros y cónsules acreditados en el extranjero.³⁰ El jefe constitucionalista, por medio del Subsecretario de Relaciones Exteriores desconoció al cuerpo diplomático instalado en Japón, por haber servido también al usurpador Victoriano Huerta.

Secretaría de Relaciones Exteriores.
Sección del Personal diplomático.

Me refiero a su atento oficio número 7621, de fecha 26 de abril, manifestando a usted que esta Subsecretaría no reconoce ninguna autorización al señor Luis G. Pardo ni al señor Efrén Rebolledo, en asuntos relativos a la Legación de México en Tokio, Japón; para lo cual se ha autorizado debidamente a nuestro representante el señor Coronel Manuel Pérez Romero, enviado especial en Misión Diplomática en el Japón a fin de resolver lo relativo a dicha Legación.

30 *Enciclopedia de México*, Tomo 2, México: 1978, p. 385.

CONSTITUCIÓN Y REFORMAS
H. Veracruz, abril 26 de 1915

El Subsecretario encargado del Despacho
(rúbrica)³¹

El Coronel Manuel Pérez Romero, nuevo Encargado del Consulado en Japón, informó a sus superiores, en México, que Rebolledo pidió ministración de fondos, por sueldos y viáticos no percibidos, pero le contestó que no tenía derecho a esos honorarios por haber fungido como funcionario en el régimen usurpador de Victoriano Huerta. Notificó, también, el Coronel Pérez Romero, que al no disponer de recursos para sufragar su retorno a México, Efren, solicitó autorización para aceptar un ofrecimiento hecho por la empresa Mitsui Bussan Kaisha, la cual podría facilitarle lo necesario para gastos del viaje, que se le devolverían cuando pudiera cobrar sus sueldos. Pérez Romero respondió que no estaba facultado para autorizar esa solicitud, pero sugirió aprovechar la proposición de la empresa nipona. Por otra parte, indicó que indagaría si el préstamo pudiera provenir de fondos pertenecientes al pueblo mexicano, si así fuera, Rebolledo sería un defraudador. En la misma nota, confirma la partida del ex primer Secretario de la legación en Tokio, a bordo del vapor "Chiyo Maru", de la línea Toyo Kisen Kaisha, vía San Francisco, el día 19 de junio de 1915.³²

31 Archivo Histórico "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores, expediente 5.4.46, parte II, folio 191.

32 Archivo Estrada, folio 192.

1.3. Retiro temporal de la diplomacia

Una vez en la capital mexicana, parecieron renovarse los bríos literarios de Rebolledo; primero, en el mismo año de su repatriación, reeditó la colección de poesías que constituían la segunda parte de *Rimas japonesas*. 1916 fue un año magnífico para Efrén en muchos aspectos; lo inició con la publicación de su drama (una tragedia histórica mexicana) en prosa, *El águila que cae*, única incursión que hizo en este género, con muy poca aceptación. A continuación presentó otro volumen de cuentos breves, *El desencanto de Dulcinea*, también dio a imprimir el primer volumen antológico de *Libro de loco amor*. La aparición de estas tres últimas obras merecieron la atención de Alfonso Reyes, quien escribió algunos comentarios sobre esta nueva producción literaria de Efrén:

“Efrén Rebolledo, *Libro de loco amor* (México, Ballescá, 1916); verdadera antología de su obra poética anterior, fina y artificiosa, y que pertenece plenamente a la era del modernismo.

Publica, además, en la propia casa editora, un libro de divagaciones en prosa, *El desencanto de Dulcinea*, una traducción de las *Intenciones*, de Óscar Wilde —la primera que conocemos en lengua castellana— y una tragedia de asunto azteca, *El Águila que cae* (Bouret, 1916) intento de un género que hasta hoy no había ensayado. El teatro a pesar de los esfuerzos de los dos Gamboas y de Dávalos, no ha encontrado aún en México su verdadero camino.”³²

32 Alfonso Reyes. “La literatura mexicana”, *Cultura Hispanoamericana*, Madrid: 15 de noviembre de 1916. En *Obras completas*, T. VII, p. 467. Citado por Luis Mario Schneider, 8.

Con excepción de este comentario de Alfonso Reyes, hasta ese momento la obra poética y la escasa prosa de Efrén Rebolledo no habían merecido mayor atención de la crítica especializada o de sus contemporáneos. Sus prolongadas estancias en Guatemala (seis años) y en el Japón (ocho años), lo mantuvieron bastante apartado del movimiento literario nacional, aun cuando se daba las oportunidades necesarias para publicar.

Efrén experimentaba con paciencia y con rigor en busca del perfeccionamiento, para hallar el tipo de poesía que lo definiera y lo encumbrara; él se sabía con derecho y con aptitudes líricas para emerger de ese injusto arrinconamiento; cierto que no era un escritor deslumbrante o fuera de serie, pero la constancia y la dedicación también rinden, aunque a veces tardíos, buenos frutos.

Caro victrix, considerado unánimemente muchos años después por la crítica como el máximo logro lírico del poeta, fue publicado, también, en 1916. Doce magníficos sonetos, cuya temática y expresión manifiestan una singular pureza erótica y que, en aquellos años, fueron dictaminados prejuiciosamente por una crítica tibia y apática. En el mismo año realizó la traducción de *El crimen de Lord Arturo Saville*, y también, *Intenciones*, ambos libros del escritor irlandés, Oscar Wilde. Rebolledo era poseedor de un envidiable dominio del idioma británico e igualmente del francés.

A poco más de un año del retorno a México, Efrén había adquirido ya una buena presencia en el ambiente literario e intelectual. Eran reconocidas su cultura y su habilidad en las relaciones

públicas; estas cualidades le valieron ser nombrado secretario particular del Director General de Bellas Artes, el trece de septiembre de 1916.

Por estas fechas, el clima político del país empezaba a mostrar un futuro constitucionalista, en otras palabras, el gobierno de Carranza, prácticamente, se había consolidado al derrotar a las fuerzas de la convención y a la poderosa División del Norte, de Francisco Villa. Además, el gobierno de los Estados Unidos reconoció a la administración de Carranza. Éste, a través de sus colaboradores invitó a un grupo de escritores a participar en diversas tareas en favor de su gobierno. La convocatoria significó la absolución para aquellos que voluntaria o circunstancialmente habían colaborado en el régimen espurio de Victoriano Huerta. Junto con su coterráneo y amigo, Alfonso Cravioto, Rebolledo se unió a un equipo de poetas que produjo textos y cantos propagandísticos solicitados por la Asociación de Propaganda Nacionalista, panegíricos de Carranza, cuyo editor era Valente Baez:

ASOCIACIÓN
-DE-
PROPAGANDA NACIONALISTA
JOSE VALENTE BAEZ
EDITOR
Domicilio 5° Sta. María la Redonda 151

México, 22 de diciembre de 1916

Sr. Dn. Venustiano Carranza.
Primer Jefe del Ejército
Constitucionalista y Encargado
del Poder Ejecutivo de la Unión

Muy señor mío de todo mi respeto:

Tengo la honra de adjuntar a usted una colección de los cantos, pertenecientes a la primera serie de ediciones, para las que con el fin de llevar a cabo una eficiente forma de propaganda Pro-Patria y Pro-Raza en el Continente Americano y en nuestra República, tuvo Ud. la atenta munificencia de favorecerme con el papel indispensable...

Me hago el alto honor de informar a Ud. que el tiraje próximo, llevará a colores, la orla cuyo proyecto adjunto; y que me dirijo para asegurar su valiosa colaboración, a los poetas Señores Lic. Alfonso Cravioto, Lic. Marcelino Dávalos, Lic. **Efrén Rebolledo**, Enrique Fernández Ledezma, Enrique Fernández Granados, Julio Muñiz, Dr. Rafael Cabrera, Manuel Caballero y otros; e igualmente me dirijo a renombrados poetas de América Latina con el mismo objeto...³³

Este fue el primer contacto de Efrén con el nuevo universo político de México. Meses más tarde, influenciado por Cravioto, que era diputado constitucionalista, decidió probar sus aptitudes en las lides políticas y fue postulado por los constitucionalistas para representar en el Congreso de la Unión al primer distrito electoral del estado de Hidalgo, con sede en Actopan, su tierra natal. Efrén acometió esta nueva faceta de su vida con verdadero fervor; de acuerdo con las versiones orales rescatadas por Herrera Cabañas, las visitas que el poeta realizó a Actopan fueron más frecuentes y sus estancias más prolongadas, con el fin de organizar

33 Archivo del Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX. Fondo XXI, carpeta 93, legajo 12304, doc. 1.

su campaña electoral, en la que desplegó una dinámica y variada actividad: mediante correspondencia personal, veladas político-literarias, entrevistas con vecinos, parientes y amigos de Actopan, donaciones generosas de sus libros, los cuales al correr del tiempo, acabarían por ser conservados por sus paisanos como un singular y muy estimable recuerdo.

Con esta inusitada promoción para su época, Rebolledo quiso lograr un auténtico acercamiento con sus potenciales electores, hacerles patente su orgullo como oriundo de Actopan y obtener de ellos el voto legítimo y espontáneo, y quizá, también, pretendió atraerlos un poco hacia el conocimiento y disfrute de su propia producción literaria. En opinión de Herrera Cabañas, a Rebolledo debe considerársele el primer político mexicano con imaginación e iniciativa innovadoras, porque abandonó las prácticas coercitivas tradicionales y demagógicas, y ofreció a sus simpatizantes atención personal y un poquito de cultura.

Esta residencia de cuatro años en la ciudad de México, significó una pausa en la trayectoria diplomática de Rebolledo, sin embargo, este receso resultó más agitado en otras actividades, pues el poeta alternó su tiempo entre el quehacer literario y sus proyectos políticos. Para el año de 1917, Efrén se encontraba intensificando la campaña política que lo llevaría a ocupar una curul en la XXVIII Legislatura del Congreso de la Unión. En el campo literario tradujo y publicó un par de obras importantes: del inglés, *Salomé*, de uno de sus autores predilectos, Oscar Wilde; de la lengua francesa, tradujo *La muerte*, escrita por el belga Mauricio

Maeterlink. Participó, igualmente en la fundación de la revista literaria *Pegaso*, con Enrique González Martínez y Ramón López Velarde. Por otra parte, prosiguió con su contribución literaria en revistas y diarios como *El Universal*, *El Universal Ilustrado* y *Revista de Revistas*, en la capital de la República.

El triunfo en las urnas lo instaló en el Congreso de la Unión como diputado federal por el primer distrito electoral del estado de Hidalgo. Efrén era, ante todo, un intelectual de sólida y amplia cultura, tal vez por eso, durante su actuación en el seno de la Cámara, no se distinguió como un orador vehemente, ni como carismático líder. Él fue siempre un hombre de naturaleza sobria, escrupulosa y muy eficiente. En el Diario de Debates de la XXVIII Legislatura quedaron registradas algunas de las actividades específicas de Rebolledo correspondientes a sus funciones legislativas; una de ellas fue la de fungir como Presidente de la Gran Comisión y de la Comisión de Relaciones Exteriores. Formó parte, asimismo, de la Comisión Especial que debió examinar el retrato de Benito Juárez. El 15 de mayo de 1919 solicitó una licencia con la finalidad de efectuar trámites relativos a la invitación que recibió para integrarse al Gobierno del Distrito Federal en calidad de Oficial Mayor, distinción que, posteriormente, con el permiso de la Cámara de Diputados, aceptó. Con esta adicional e importante responsabilidad, el tiempo libre del poeta se vio muy disminuido, mas su atención y pasión por la producción literaria permanecieron casi incólumes, pues se procuró el tiempo indispensable para dar a la publicación la novela corta *Salamandra*, en

la que retrató el ambiente ciudadano contemporáneo; además, llevó a cabo una última traducción: un poema del escritor inglés Rudyard Kipling, que se llamó en español, *Si*.

Con motivo de la muerte del poeta nayarita Amado Nervo, acaecida el 14 de mayo de 1919, en el Congreso de la Unión se integró una comisión, encabezada por Efrén, que presentó las condolencias oficiales a la familia del notable literato y diplomático, fallecido en la República Oriental del Uruguay. El 27 de mayo del mismo año, Rebolledo expuso su informe de actividades como Presidente de la Gran Comisión a la Cámara. La última mención de él en el *Diario de los Debates* quedó anotada el 14 de julio de 1919,³⁴ fecha en que solicitó licencia para abandonar el cargo de representación popular, en razón de que había sido nombrado por el Presidente Carranza, el día 27 de junio de 1919, Primer Secretario de la Legación Mexicana en Noruega, con sede en Cristianía (nombre que antiguamente recibía Oslo, la actual capital de Noruega), con un sueldo de treinta pesos diarios, oro nacional. Rebolledo viajó hacia las heladas tierras escandinavas el día 26 de julio, pero por dificultades en la travesía, vía Nueva York, llegó a Noruega el 20 de agosto. En los primeros dos años, por diversas razones y en varias ocasiones estuvo al frente de la Legación, interinamente, y esto le valió un ascenso. En el primer día del año de 1922 recibió la grata nueva, desde México: el Presidente de la

³⁴ Archivo CONDUMEX, expediente del Congreso de la Unión, 328. 402.72, *Diario de Debates*, actas números 28104, 28105, 28106.

República, general Álvaro Obregón le otorgó el nombramiento de Consejero de la Legación.³⁵

1.4. Llega la musa y el poeta se acaba

Y fue aquí, en los gélidos parajes noruegos, donde Rebolledo concluyó su actividad literaria con *Saga de Sigrida la blonda*, obra en prosa. Se trata de un ameno relato que alcanza excelentes momentos de expresión sentimental. También editó un breve libro de poesía, *Joyelero*. Son poemas nacidos del contacto con el clima y las nevadas bellezas naturales de Noruega. Pero este país tuvo otra significación más trascendente para Efrén, porque el 28 de marzo de 1922, notificó al jefe de la Legación, acatando el reglamento, que contraería matrimonio con la señorita Thorborg Blomkuist, de nacionalidad noruega, boda que se celebró el día 3 de abril. Entonces se tomó unas merecidas vacaciones para salir en viaje de "luna de miel" hacia la romántica Italia. Por desgracia, la dicha de los enamorados se vio interrumpida a un mes escaso del viaje. Efrén volvió a padecer los malestares de su antigua enfermedad y durante el viaje de regreso se hospitalizó en la ciudad de Berlín por espacio de dos semanas, pasado el susto, la pareja regresó a su hogar en Cristianía.

35 Archivo Estrada, expediente 5.4.46.I, foja 38.

A propósito de la boda de Rebolledo, este acontecimiento fue rememorado años después, en un chascarrillo que Alfonso Reyes escribió en forma jocosa y de muy mexicano estilo. Luis Mario Schneider nos hace partícipes de este descubrimiento:

Finalmente en el repaso que don Alfonso realiza en 1937 sobre los "Literatos en el Servicio Exterior de México" al despedirse de su misión diplomática en Buenos Aires y sin ausentar de buen humor y el chispazo de raíz maliciosa que siempre lo caracterizara apunta:

"No he agotado la lista ni con mucho, Efrén Rebolledo fue un poeta que hacía como Gautier, esmaltes y camafeos, con clara coincidencia de su oficio, algo parnasiano y tocado por la musa erótica. Decían que él se había ido a casar a un país escandinavo (que para la representación tropical es ya como el Polo Norte) a fin de disfrutar una noche nupcial de seis meses".³⁶

Alfonso Reyes fue precisamente una de las más entrañables amistades que Rebolledo quiso mantener por diversos medios, sobre todo a través de la comunicación epistolar. Luis Mario Schneider logró acceder a la correspondencia que existió entre ellos: doce cartas y tres tarjetas. Una reciprocidad comunicativa que comenzó en 1913 y que fue reanudada en 1920, año en que los dos cumplían con sus deberes diplomáticos en distintas ciudades de Europa, situación que les permitió un acercamiento para enlazar sus afectos, inquietudes y aspiraciones. Rebolledo se enteró del nombramiento de don Alfonso Reyes como Segundo Secretario de la Legación Mexicana en España y sin dilación le es-

36 Schneider, 8.

cribió para felicitarlo y reiniciar la correspondencia que el tiempo y las distancias entre sus respectivas ocupaciones habían interrumpido. Esta comunicación entre ambos duró algo más de cinco años, aunque se escribían poco y esporádicamente. Se estableció un intercambio de noticias, de libros, de periódicos y revistas del mundo literario. Efrén envió para Alfonso ejemplares de regalo y de muestra, de sus últimas publicaciones rogándole su prestigiosa influencia para que *Joyelero* tuviese acogida con alguna casa editorial que lo pusiera a la venta. También le envió otros ejemplares para la gente del ambiente intelectual y literario de la ciudad de Madrid.

Habían transcurrido ya tres años en la apacible Noruega, cuando el poeta recibió un comunicado en el que el Jefe del Departamento Diplomático le ordenaba trasladarse a Colombia, país en el que estaría al frente de la Legación. Para cumplir con esta disposición se le enviaba, desde México, el itinerario al que se debía ajustar y los medios de transporte a utilizar, también determinaban, los costos correspondientes autorizados por la Secretaría de Relaciones Exteriores. En este tipo de desplazamientos, Rebolledo enfrentó siempre contrariedades, pues le señalaban itinerarios y costos muy estrictos, que muchas veces se vieron superados y él debió asumir la demasía, para después efectuar reclamaciones que muy pocas veces le fueron favorables. Este aspecto es desconocido para mucha gente que cree que todos los diplomáticos viajan despreocupadamente, por lo menos no lo era así para Efrén. Sus actividades diplomáticas le proporcionaban quizá un

cierto prestigio como hombre culto, políglota, con efectiva experiencia cosmopolita pero estaban muy lejos de concederle una vida con holgura económica; él fue un hombre entregado a su vida literaria y a su deber diplomático, y los bienes materiales sólo circulaban por sus manos en los montos indispensables para sufragar la manutención familiar, y sin ninguna posibilidad de atesorar reservas para el futuro. Presento aquí el recorrido oficial al que se debió atener en el traslado de Cristianía a Bruselas, capital de Bélgica, país al que debió acudir en calidad de Encargado de la Legación (a donde llegó el 21 de diciembre de 1922), porque el viaje a Colombia había sido cancelado.

RECORRIDO OFICIAL CRISTIANÍA - BRUSELAS

Recorrido según ley anterior: 1,521 Km. a 0.35..... 532,25

Cristianía a Amsterdam	Crs.	185.00	
Señora	Crs.	<u>185.00</u>	
		370.00	a 1 x 3 123.33

Amsterdam a Bruselas	Fls.	18.00	
Señora	Fls.	<u>18.00</u>	
		36.00	a 1.24 <u>29.03</u>
			152.36

Conforme inciso (B) Art. 75 Ley Diplomática partida 4093 a 30.60 diarios con 15% descuento.

Consejero	15.30	diarios	
Señora	<u>6.12</u>	"	
	<u>21.42</u>	x 4 días de viaje	<u>85.68</u>
			238.04

dólares 119.02³⁷

En el tiempo que Rebolledo estuvo como Encargado de la Legación en Bruselas (de diciembre de 1922 a enero de 1924) estalló en México la rebelión delahuertista (en diciembre de 1923) contra el gobierno constitucional de Álvaro Obregón, y hasta las oficinas de la Legación Mexicana en Bruselas le llegó un telegrama, por medio del cual los rebeldes lo invitaban a sumarse al movimiento y quedar al frente de la representación diplomática en Bélgica. Efrén rechazó la propuesta, pues él siempre consideró que el cuerpo diplomático debía ser ajeno a las luchas internas del país, y envió a México su informe sobre el acontecimiento; el Secretario de Relaciones Exteriores, Aarón Saenz, lo felicitó por su lealtad.

Meses después, acompañado de su esposa y sus dos hijos, Rebolledo emprendió el regreso a la ciudad de México (13 de febrero de 1924). Fue llamado por el Secretario de Relaciones Exteriores, quien lo ubicó en el edificio sede, como Jefe del Protocolo y Primer Introdutor de Embajadores, cargo en el que estuvo nueve meses, al cabo de los cuales fue designado Consejero y Encargado de Negocios, interino, en la Habana, Cuba. Misión muy breve, porque a los cuatro meses debió zarpar para Chile e integrarse a la Legación en Santiago, como Consejero. Arribó a esa ciudad en mayo de 1925.

1.5. Triste final

El peregrinar necesario y constante de la actividad diplomática, movilizó a Efrén de su estancia en Chile. El 21 de diciembre de 1928, por acuerdo del Jefe del Departamento Diplomático, se le comunicó su nueva adscripción. Ahora sería Madrid, ahí debía auxiliar al reconocido poeta Enrique González Martínez, Ministro Plenipotenciario de México en ese país.

La familia Rebolledo, que ya constaba de cinco miembros: Efrén, Thorborg y sus hijos Thor, Gloria y Efrén, de siete, cinco y cuatro años, respectivamente, llegó a Madrid el día 29 de enero de 1929 y fue recibida por González Martínez con entusiasmo. La experiencia de Efrén fue muy importante para González Martínez, pues le permitió dejarlo a cargo de la Legación mientras él disfrutaba de unas veraniegas vacaciones en París.

Corrían tiempos difíciles en Madrid; el ambiente político nacional era turbulento (se encontraban en su apogeo las pugnas por el poder entre monárquicos y republicanos). Y Rebolledo vivía sus últimos meses, aquejado por los antiguos problemas de salud. Años antes, deseó ser comisionado en Madrid, ciudad muy apropiada para los amantes y practicantes de la literatura en lengua española, porque les brindaba grandes facilidades para relacionarse con importantes personajes de la literatura española e hispanoamericana. Pero el sueño de Efrén se cumplió demasiado tarde y en muy desfavorables circunstancias. Enrique González le vio morir y describió con afecto los recuerdos acerca del diplo-

mático culto, responsable capaz; y muy encomiablemente la obra del antiguo compañero en la redacción de revistas literarias, artista perseverante y destacado:

Murió Efrén Rebolledo en Madrid, durante el tiempo de mi misión en España. Había llegado ya marcado con el signo de una muerte próxima, con una parálisis facial que era el resultado de graves lesiones internas, decaído, triste, aunque siempre cortés, amable, dispuesto a cumplir con celo sus obligaciones diplomáticas, que eran en él una segunda naturaleza. Era el diplomático *pur sang*, obediente al ceremonial y rico de aptitudes sociales e intelectuales. Hablaba bien el inglés, el francés y un poco de noruego, lengua materna de su fina y deliciosa mujer. Nueve años de permanencia en el Japón, donde representó dignamente a México, le dieron la oportunidad de conocer la lengua del viejo imperio del sol, en cuanto es posible que la conozca un extranjero. Lo cierto es que en asuntos usuales de la vida ordinaria se expresaba con facilidad en dicha lengua; así me lo hicieron saber japoneses cultos.

El japonismo de Rebolledo era auténtico, no como el de Tablada que se asomó apenas a la tierra del Mikado y cuya erudición japonesa no traspaso los límites de lo libresco. Rebolledo sin llegar a conocer el alma del Japón como Lafcadio Heran, era autoridad en asuntos de aquel lejano pueblo europeizado y orgulloso. La fealdad de Rebolledo, que era mucha, compensada con su inteligencia, su cultura y su simpatía, lo ligó acaso con aquel país cuyos rasgos de raza poseía mucho más que los occidentales. Rebolledo ha sido nuestro mejor poeta erótico y uno de los poetas mexicanos más cuidadosos de la forma artística. Xavier Villaurrutia escribió sobre su poesía cosas definitivas. Creo que la viuda de Efrén murió en Oslo, donde viven sus tres hijos: los mayores de tipo nórdico, el menor, moreno y tan hermoso de niño como su hermano y hermana mayores, era llevado de casa en casa de la capital noruega en cariñosa exhibición. No era el patito feo sino el patito moreno, de belleza exótica en aquel país de niños rubios, tan rubios, que, como en el verso de Nervo, "cuando hay sol no se les ve".³⁸

38 Enrique González Martínez. *Misterio de una vocación, la apacible locura*, México: Ceosa, 1985, p.138 - 139.

La muerte del poeta hidalguense se notificó a la comunidad diplomática e intelectual de Madrid, a través de la siguiente esquela:

La Legación de México tiene la profunda pena de comunicar a usted que el señor consejero:

DON EFRÉN REBOLLEDO

falleció ayer a las once y media de la noche.

El duelo se recibe mañana a las diez y media de la mañana en la casa número 29 de la calle de Castelló y se despide en el cementerio de Nuestra Señora de Almudena.

Madrid, a 11 de diciembre de 1929.³⁹

La noticia del fallecimiento de Rebolledo pronto se conoció en México y rápidamente un buen número de sus coterráneos solicitaron, por medio del también hidalguense y a la sazón Secretario de Obras Públicas, Ing. J. Sánchez Mejorada, al Lic. Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores, el traslado inmediato de los restos mortales de Efrén a la tierra natal del poeta, el 13 de diciembre de 1929.

El subsecretario de Relaciones Exteriores contestó con el siguiente telegrama:

39 Archivo Estrada, expediente 5.4.46. III, folio 179.

TELEGRAMA

S.R.E.

México, 13, Dic., 1929

Ing. J. Sánchez Mejorada

Refiriéndome a su atento mensaje de hoy, tengo la honra de decirle que, tan pronto como la familia Rebolledo manifieste sus deseos de que los restos del mismo señor Rebolledo sean traídos a México, esta Secretaría tomará las medidas necesarias para efectuarlo. Me permito sugerir a usted de que la colonia hidalguense por conducto de su representante en la H. Cámara de Diputados se sirva solicitar de la Legislatura una pensión para la viuda e hijos del señor Rebolledo, que sólo cuentan en estos momentos con la cantidad que he mandado entregarles, lo que se llama pago de marcha y los viáticos de regreso, y posiblemente obtendrán después lo que les corresponde del depósito hecho en el fondo de pensiones.

Afectuosamente saludolo.

Genaro Estrada
Subsecretario de Relaciones
Exteriores.⁴⁰

Es decir, que sólo por petición expresa de la familia hubiera sido posible el traslado de los restos de Rebolledo a su patria. Por esta razón y por la posterior apatía de los funcionarios de la Secretaría de Relaciones Exteriores, los restos de Efrén se quedaron en España, y, finalmente, se extraviaron, porque fueron enviados a la fosa común. Arturo Herrera Cabañas afirma que, en 1971, el historiador y periodista hidalguense don Efrén Meneses Villagrán, por propia y decidida iniciativa se dio a la tarea perseverante de obtener información fidedigna, que esclareciera las dudas y ver-

siones infundadas sobre los restos. Logró establecer comunicación con las autoridades municipales de Madrid.

A través del Delegado de Sanidad y Asistencia Social recibió esta respuesta: "El cadáver de D. Efrén Rebolledo, fue inhumado en un nicho *temporal*, en el cementerio de Nuestra Señora de Almudena, el 12 de diciembre de 1929, y al no ser reclamados los restos de referencia, al cumplirse el decenio pasaron al osario general el 15 de julio de 1940". Por otra parte, el mismo Herrera Cabañas consigna que, la viuda del profesor y poeta actopense Eulalio Ángeles (1892-1966), viejo amigo de la familia Rebolledo, comentó que el hijo mayor de Rebolledo, de nombre Thor, envió una notificación, asegurando que habían logrado rescatar los restos de su padre a tiempo y los habían trasladado a Noruega.⁴¹

La viuda, Thorborg Rebolledo, decidió irse a radicar a su país nativo, razón muy obvia, pues en México residió sólo muy esporádica y brevemente, y era una desconocida hasta para la familia de Efrén. Hubiera resultado bastante difícil para ella, emprender alguna actividad, en un medio que le era tan ajeno, para subsistir de manera decorosa con sus aún pequeños hijos.

Sin embargo, también en su país la situación económica se tornó muy penosa para la viuda; la pensión que le correspondía parecía que no iba a llegar nunca. Los eternos y laberínticos trámites burocráticos retardaban la autorización y expedición del envío monetario. El propio Ministro Plenipotenciario de México en Estocolmo intervino y telegrafió al entonces Presidente de la Re-

41 Herrera Cabañas, 185.

pública, Ing. Pascual Ortiz Rubio, explicándole los antecedentes y la gravedad de la situación económica de la viuda del diplomático mexicano, que era casi de miseria. El señor Presidente solicitó a su vez, a la Secretaría de Relaciones Exteriores que agilizara la ayuda; pero tenían que cumplirse primero los insalvables trámites documentales. En un patético telegrama, el señor Ortega, Secretario de la Legación de México en Estocolmo hizo saber la situación de apremio de la viuda de Efrén:

TELEGRAMA

Estocolmo
Estrada, Relaciones, Mex.

24 de enero de 1931

Viuda Rebolledo amenazada lanzamiento, suplícole ayuda inmediata.

Ortega⁴²

Sin embargo, los meses pasaron y todavía en junio de 1931, año y medio después del deceso de Efrén, le comunicaron a la viuda de éste, que debía enviar nueva documentación certificada por el cónsul de México en Oslo. El Congreso de la Unión, mientras tanto, ya había aprobado el pago de pensión a la viuda desde el 18 de enero de 1930; el pago era retroactivo del 11 de

42 Archivo Estrada, expediente 5.4.46. folio 225.

enero de 1930 a la fecha en que lo recibiera y tendría derecho a diez pesos diarios.⁴³

Las últimas noticias documentales sobre la viuda Thorborg Rebolledo se conocen a través de una carta que ella envió al que fuera Secretario de Relaciones Exteriores, Francisco Castillo Nájera, el diez de diciembre de 1945.⁴⁴

Ella manifestó gran alegría por el restablecimiento de la Legación Mexicana en la capital de Noruega (para esas fechas ya era Oslo) y solicitó ser empleada como intérprete, pues a causa de la invasión nazi en su país, ella y sus hijos habían sobrevivido con grandes penurias económicas. Obtuvo una respuesta favorable y expedita: con fecha de primero de febrero recibió el nombramiento 52254 como traductora del Servicio Exterior en la Legación de Oslo, con sueldo mensual de 326.70 pesos mensuales. Para esa época la viuda Rebolledo contaba con 46 años.

Lamentablemente, sólo pudo disfrutar de esta mejoría social y económica por dos años, pues, el 27 de junio de 1948, falleció durante una intervención quirúrgica. Este desenlace lo notificó telegráficamente el Jefe de la Legación en Oslo, N. Gutiérrez Macías.⁴⁵

43 No existe documentación para poder verificar la fecha en que, por fin, la señora Thorborg viuda de Rebolledo haya recibido su pensión.

44 Archivo Estrada, expediente 41.24.35. (III/131/914).

45 Archivo Estrada.

CAPITULO II

2. *Erotismo*

El sol es a la tierra lo que el erotismo al hombre.
ELÍAS NANDINO

Antes de abordar el trabajo poético propiamente dicho de Efrén Rebolledo, y exponer las cualidades expresivas y estéticas de su muy singular y habilidoso manejo de la nota erótica, virtud personalísima reconocida de modo muy favorable por la crítica literaria, considero oportuno realizar un breve examen del término *erotismo*, el cual muchas veces ha sido manipulado con cierta tendencia causando confusión, excitación y no pocos prejuicios morales infundados.

Las significaciones o explicaciones acerca del concepto erotismo que se encuentran en diccionarios generales o en algunos específicos de términos literarios, suelen ser, frecuentemente, muy concisas.

“Exaltación del amor físico”.

“Perteneiente o relativo al amor”.

“El conjunto de sensaciones y reacciones de todo tipo que de algún modo se relacionan con la atracción sexual”.

“Inclusión del amor y del sexo en el contexto de la obra con una intención de significación artística, es decir expresiva y estética”.

En las artes plásticas se identifica con la representación de la figura humana con algún contenido insinuante del acto amoroso.

Quienes mejor y con más claridad explican los alcances del vocablo erotismo son, por lo general, los hombres involucrados con la actividad literaria, tanto escritores como críticos.

Octavio Paz, en su libro *La llama doble*, manifiesta:

El erotismo y el amor son formas derivadas del instinto sexual; cristalizaciones, sublimaciones, perversiones y condiciones que transforman a la sexualidad y la vuelven muchas veces incognoscible... Ante todo, el erotismo es exclusivamente humano: es sexualidad socializada y transfigurada por la imaginación y voluntad de los hombres... El agente que mueve lo mismo el acto erótico que el acto poético es la imaginación.⁴⁶

D. H. Lawrence, escritor inglés hostilizado con dureza por el puritanismo de la clase gobernante y la ignorancia de la llamada "opinión pública", expresó en su ensayo *Sexo y literatura*:

El erotismo es un poderoso estímulo, benéfico y necesario en la vida humana y todos agradecemos sentir en nosotros su cálido flujo natural como una forma de luz solar. Así pues, podemos descartar la idea de que la atracción sexual en el arte sea pornografía.⁴⁷

En el prólogo de su antología, *Poesía erótica mexicana, 1889 - 1980*, Jaramillo Levi, más explícito, escribió:

Entiendo por erotismo toda manifestación de la vitalidad sexual humana, expresada mediante dos fases o momentos sucesivos: el surgimiento de una profunda inquietud-necesi-

46 Octavio Paz. *La llama doble*, México: Seix Barral, 1998, p. 13-14.

47 D.H. Lawrence. *Sexo y literatura*. México: Fontamara, 1999, p. 52.

dad (deseo) de expansión de los sentidos, cuyo referente suele ser la presencia (real o imaginaria) de otro cuerpo; y el instante en que la sexualidad en llamas alcanza su realización en otro. Y por supuesto si al impulso carnal lo nutre el sentimiento, la relación erótica será mucho más profunda, ya que al mismo tiempo existirá una expansión del espíritu y el placer de los sentidos será también goce y plenitud del alma.⁴⁸

De manera breve, Georges Bataille, en *El erotismo*, establece los siguientes conceptos:

El erotismo del hombre difiere de la sexualidad animal precisamente en que moviliza la vida interior... En consecuencia, si el erotismo es la actividad sexual del hombre, es en la medida en que ésta difiere de la sexualidad animal. La actividad sexual de los hombres no es necesariamente erótica: Lo es cada vez que no es rudimentaria, cada vez que no es simplemente animal.⁴⁹

Los templos de la India abundan aún en figuraciones eróticas talladas en piedra, donde el erotismo se da como lo que es fundamentalmente: algo divino. Numerosos templos de la India nos recuerdan solemnemente la obscenidad que tenemos en el fondo del corazón.⁵⁰

Muchos de estos conceptos o manifestaciones acerca del erotismo, tienen un ancestral sustento en el "amor cortés" o "amor cortesano", el cual vino a suscitar un cambio gradual en el pensamiento y en el comportamiento amoroso que existía en la Edad Media.

48 Enrique Jaramillo Levi, *Poesía erótica mexicana, 1889 - 1980*. México: Domés, 1982, p. 9.

49 Georges Bataille. *El erotismo*, México: Tusquets, 1997, p. 33.

50 Bataille, 140.

[...] Sin embargo, la historia de las ideas acerca del amor experimentó un nuevo desarrollo a fines del siglo XI y principios del XII. En este temprano renacer surgió un nuevo enfoque de las relaciones humanas que se prolongó durante cientos de años, en algunos aspectos hasta el presente, como fenómeno recurrente que bien puede requerir un título propio... Ya que este nuevo fenómeno del pensamiento, de la literatura y, hasta cierto punto, del comportamiento social, se nutrió en las cortes medievales, y no en los monasterios o las iglesias, y ya que se ocupaba de actitudes relacionadas con la cortesía, nada se pierde si seguimos usando el término "amor cortés". Al mismo tiempo, es importante advertir que el concepto no puede definirse en términos de atributos fijos e invariables, de condiciones necesarias y suficientes. Porque eso implicaría que todo amor que deba ser llamado cortés tendría que satisfacer todas esas condiciones y viceversa. Parece más razonable buscar un conjunto de ideas que puedan no *implicarse* todas unas a otras en toda ocasión, pero que con frecuencia se presentan juntas de una forma característica, particularmente reconocible durante el periodo que estamos considerando.

Si enfocamos así el amor cortés podemos decir que aunque no es la misma concepción del amor entre los sexos que corresponde al pensamiento de la Edad Media, influyó en muchos autores del periodo e involucró, en general, las siguientes creencias: 1] el amor sexual entre hombres y mujeres es, *en sí mismo*, algo espléndido, un ideal por el que vale la pena esforzarse; 2] el amor ennoblece tanto al amante como al amado; 3] por ser un logro ético y estético, el amor sexual no puede reducirse a un mero impulso de la libido; 4] el amor se vincula con la cortesía y el cortejo, pero no necesariamente con la institución del matrimonio; 5] el amor es una relación intensa y apasionada que establece una sagrada unicidad entre el hombre y la mujer.⁵¹

Desde el punto de vista del simbolismo, el erotismo representa universalmente la unión sexual, una repetición de la hierogamia primera (unión sagrada), del abrazo de Cielo y Tierra, del que han

51 Irving Singer, *La naturaleza del amor II*, México: Siglo XXI, 1992, pp. 38-39.

nacido todos los seres. Es el signo de la armonía de la conjunción de los opuestos y, por supuesto, de la fecundidad... El erotismo representa frecuentemente al deseo y hasta la obsesión sexual. Pero simboliza también la inclinación natural de los impulsos vitales, en las vulgaridades pornográficas, en la literatura más depurada y hasta en las uniones íntimas idealizadas.⁵²

Por otra parte, en algunas religiones, la participación abierta y colectiva ha convertido al erotismo en un ritual hierático. Existen muchos testimonios, tanto escritos como pictóricos y escultóricos (por ejemplo, los relieves en el templo de Srirangam, en Triquinópolis, India, que datan del siglo XVI d. C.) que nos proporcionan información acerca de esas prácticas y de sus ideales.

Cada una de las grandes religiones históricas ha engendrado, en sus afueras o en sus entrañas mismas, sectas, movimientos, ritos y liturgias en las que la carne y el sexo son caminos hacia la divinidad. No podía ser de otro modo: el erotismo es ante todo y sobre todo *sed de otredad*. Y lo sobrenatural es la radical y suprema otredad. Las prácticas eróticas religiosas sorprenden lo mismo por su variedad como por su recurrencia. La copulación ritual colectiva fue practicada por las sectas tántricas de la India, por los taoístas en China y por los cristianos gnósticos en el Mediterráneo.⁵³

Estas cortas, pero sustanciales puntualizaciones sobre el erotismo nos llevan a la conclusión de que este acto humano es inmanente a la vida natural del hombre, es un elemento imprescindible para su realización corporal y espiritual; no es extraño, en-

52 Juan-Eduardo Cirtot. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Labor, 1985, p. 454.
53 Paz, 20.

tonces, que la literatura se ocupe de él y lo presente alternando con otras motivaciones que conmueven al hombre, tales como la virtud, la solidaridad, lo épico, la paz, el sueño eterno, la religión, entre otras.

Resulta singular venir a mostrar que la actividad sexual, rebajada habitualmente al rango de la carne comestible, tiene el mismo privilegio que la poesía. Es cierto que la poesía, hoy en día, quiere ser provocativa, y tiende al escándalo siempre que puede.⁵⁴

54 Bataille, 159.

2.1. Breve repaso del erotismo en la literatura

Escribir es un modo del Eros...
ROLAND BARTHES

Desde los más remotos tiempos los escritores, y principalmente los poetas, se han dedicado a exaltar el amor y han aplicado para ello sus recursos más sutiles. Casi todas las obras de arte constituyen también en esencia cuadros y escenarios donde se nos presenta, con mayor o menor detalle, la pasión del amor en todos sus aspectos. "La literatura erótica puede tomarse sobre todo como una ficción que trata del acto sexual ampliamente definido y de las emociones que despierta".⁵⁵

Una de las funciones de la literatura es la representación de las pasiones; la preponderancia del tema amoroso en nuestras obras literarias muestra que el amor ha sido una pasión central de los hombres y de las mujeres de Occidente.⁵⁶

El tema amoroso es fundamental y frecuente en la vida de los poetas, y es en verdad lamentable que un tema de tan vital importancia en la vida humana no esté estudiado suficientemente y difundido con la amplitud que el asunto merece. Schopenhauer decía que el erotismo es un tema que ha parecido indigno "de ser

⁵⁵ Citado por Strother B. Purby, "Lo erótico en la literatura", en *Las bases de la sexualidad humana*, de H.A. Katchadourian y D.T. Lunde, México: Continental, 1979, p. 481.

⁵⁶ Paz, 102.

tratado y estudiado desde el punto de vista filosófico, hasta el extremo de que todavía en la actualidad es un terreno virgen, por decirlo así.”⁵⁷

La figura de Eros aparece por primera vez en la antigua Grecia, hasta donde hoy sabemos, en la obra de Hesíodo. Así, en *La teogonía*, Eros sería después del Caos y de Gaia (la tierra) una de las divinidades primordiales. “Eros (el amor) es el más hermoso entre los dioses inmortales que afloja los miembros y cautiva de todos los dioses y de todos los hombres el corazón y la santa voluntad de sus pechos”.⁵⁸

En la teología órfica que gozó de una extensa influencia en la antigua Grecia, Aristófanes denomina Eros al dios nacido del huevo primordial, símbolo de feliz plenitud que, al dividirse, formaría el cielo y la tierra.

En otras fuentes de la tradición griega a Eros se le tiene por hijo de Afrodita (Venus) y Zeus, o de Ares o de Hermes. Los griegos primitivos lo describían como un *Ker* o “calamidad con alas”, al modo de la Vejez o de la Peste, dando a entender que la pasión sexual desordenada podía ser destructiva para una sociedad organizada. Entre los romanos fue identificado con el nombre de Cupido.

El hecho de que Eros (el amor) sea un niño, simboliza sin duda la eterna juventud de todo amor profundo, pero también una cierta irresponsabilidad: Eros se burla de los seres humanos a quienes

57 Arturo Schopenhauer. *El mundo como voluntad y representación* (serie de ensayos), Buenos Aires: Carmona, 1933, p. 83.

58 *Mitología griega y romana*, [dirigido por René Martín], Madrid: Espasa, 1996, p. 165-167.

caza, a veces incluso sin verlos, a quienes ciega o inflama (arco, flechas, carcaj, ojos vendados, antorcha, etc., los mismos símbolos en todas las culturas). El globo que tiene a menudo en sus manos sugiere su universal y soberana potencia. Cualesquiera que sean los empalagos poéticos o alejandrinos, Amor queda como el dios primero que asegura no solamente la continuidad de las especies, sino la cohesión interna del cosmos.⁵⁹

Las composiciones literarias eróticas también han existido desde la antigüedad, la más conocida de éstas es el bíblico *Cantar de los cantares*, un conjunto de poemas de amor profano, un canto de amor erótico que figura entre los más hermosos logros de la expresión poética. Igualmente en la literatura griega existen obras de carácter erótico que datan de los primeros siglos de nuestra era. Longo, nombre o seudónimo, fue un escritor griego, del que no hay datos precisos sobre su fecha de nacimiento, pero se ha estimado que vivió entre los siglos II y VI D.C. A este autor se debe una breve novela bucólica, *Dafnis y Cloe*, en la que el realismo de sus escenas amorosas es un dechado de sutileza y naturalidad. Pablo Ovidio Nasón, poeta latino (43 a.C.-17 D.C.), escribió *El arte de amar* ("Si alguno de ustedes conciudadanos, ignora el arte de amar, que lea mis versos y, una vez aleccionado por ellos, que ame". Así empieza diciendo). Otro poeta latino Cayo Petronio Turpiliano (posterior a Ovidio), aportó a la literatura erótica *El Satiricón*, libro que relata con refinado buen gusto la época de liberti-

59 Jean Chevalier. *Diccionario de los símbolos*, Barcelona: Herder, 1986, p. 91.

naje sexual en la Roma neroniana, pero sin caer en la descripción de las escenas degradantes y reprobables.

En el Medio Oriente, Muscherif-Ed-Din, más conocido como Saadi (1184-1289), nacido en Chiraz, Persia, deleitó a sus contemporáneos y a muchas generaciones posteriores con *El Jardín de las rosas*, una colección de historias tiernas, pero pletóricas de amor y sensualidad. Nacido en Toscana, en 1313, Giovanni Boccaccio publicó en 1371, *El decamerón*, obra maestra de la literatura universal. Las historias de sus cuentos muestran una ingeniosa picardía y un delicioso sabor erótico. Otro gran valor de la literatura erótica oriental árabe, lo encontramos en *El jardín perfumado*, obra de exquisito tono sensual, ha sido atribuida a Omar Ibn Mohamed Al-Nefzai y catalogada como verdadera joya cultural del Islam, la cual data del siglo XIV, cuando la cultura y las artes florecían en ese imperio.

2.2. Erotismo en las letras españolas

En España, hacia 1330, Juan Ruiz, (Arcipreste de Hita) termina su *Libro del buen amor*, primera obra de la literatura española que inicia el tema erótico, aunque en un tono más bien festivo.

Juan Luis Alborg, nos refiere la lucha interna que libraban los escritores de ese siglo (XIV), para exteriorizar sus pensamientos acerca del amor erótico.

Los grandes autores de esa época luchan todavía entre el espíritu y la carne... Los autores más significativos de la época —Chaucer en Inglaterra, Bocaccio en Italia, el Arcipreste en España— representan ya el triunfo pleno del amor mundano, del apetito de vivir, de la feliz exaltación de todo cuanto de alegre y placentero pueda expresarse de las cosas.⁶⁰

Los amores de Calixto y Melibea, dialogados en *La celestina*, obra calificada como la novela dramática más importante de la Edad Media, y, también considerada como un parteaguas en la novelística española, es una magnífica historia erótica, que inmortalizó a su autor, Fernando de Rojas (1465-1541).

La época literaria española, señalada como los Siglos de Oro fue grandiosa por la excelsitud del arte barroco que se dio en la literatura narrativa, con Cervantes y Gracián; en la dramática con Lope, Tirso y Ruiz de Alarcón y en la lírica con Lope, Quevedo y Góngora, como figuras cumbres. Pero también en los Siglos de Oro, la poesía erótica española alcanzó un nivel de producción notable (cualitativa y cuantitativamente), de tal forma que se puede considerar como una imagen encubierta de aquel tiempo.

Para eludir a la censura inquisitorial, el tratamiento poético del amor físico recurría, las más de las veces, a la línea humorística o burlesca. Así, el concepto erotismo podía considerarse y a la vez difuminarse como jocosos, libertinos, burlescos, licenciosos y hasta obscenos. Por éstas y otras razones, el erotismo en la poesía de los Siglos de Oro tuvo un ejercicio y una presencia de carácter

⁶⁰ Juan Luis Alborg, *Historia de la literatura española, Edad Media, siglo XIV*. Madrid: Gredos, 1993, p. 223.

más bien clandestino, aun cuando existieran poetas como Góngora y Quevedo que dejaron constancia (aunque no reconocida) de haber producido versos sobre ese tema.

El cultivo del erotismo que pregonaba el placer del amor corporal, a pesar de enfrentar serias restricciones, fue una manifestación de oposición a los cantos del amor platónico. Diego Hurtado de Mendoza (1503-1575), hombre de estado, militar y literato compuso treinta poemas, que sólo una vez pudo publicar, sin embargo sus manuscritos circularon profusamente.⁶¹

“En la Epístola en alabanza a la cola se explica el origen de los sexos y su natural atracción: “la gran maestra o natura” repartió los papeles de modo que mostró su providencia y cordura”.

A los hombres, por ser tan principales,
se les puso delante y puso en ella
más fuerza de virtudes naturales.

A la mujer, tan delicada y bella,
no quiso poner cola, mas que fuese
su ansia principal la guarda della.

Por esta causa quiso que tuviese,
según algunos dicen, un secreto
lugar do lo guardase y lo escondiese.

De aquí nació el amor, porque, en efeto,
amor no es otra cosa que un deseo
de dar a nuestras cosas su secreto.⁶²

(fragmento)

61 Diego Hurtado de Mendoza. *Poesía erótica*, [Edición Intr. y notas de J. Ignacio Díez Fernández], Málaga: Aljibe, 1995, p. 93.

62 Díez Fernández, 40.

El interés por la poesía erótica se ha manifestado con frecuencia, y no faltan estudios serios y extensos sobre este tema. Pierre Alzieu, Robert James e Ivan Lissorgues llevaron a cabo una rigurosa investigación sobre la poesía erótica en los Siglos de Oro; recopilaron y publicaron, después de exhaustiva selección, 144 poemas que ofrecen una aleccionadora muestra de este tipo de poesía, escrita entre los años de 1530 y 1640, aproximadamente.

Nuestro único intento ha sido ampliar el conocimiento de la poesía del Siglo de Oro y, en general, de la literatura española, facilitando al lector el acceso a un terreno hasta ahora poco explotado... Tres fueron los criterios que orientaron nuestra selección: las poesías que publicamos se escribieron todas en el Siglo de Oro; todas son anónimas y, claro está, todas son eróticas ... Aunque parezca sorprendente, podemos afirmar que la mayor parte de estas poesías fueron escogidas sobre todo por su belleza. Ya hemos tenido ocasión de aludir a la gracia de ciertas composiciones, a su habilidad en tratar temas tan peliagudos sin caer en la vulgaridad —o cayendo en ella de manera calculada e ingeniosa.⁶³

Y para corroborar la chispa, agudeza así como el valor estético de los poemas seleccionados por Alzieu y sus compañeros, transcribo el siguiente soneto.

Unas monjas acaso disputando
estaban sobre cuál decir se pueda
la cosa más suave, blanda y leda,
y a esto mil pareceres iban dando.

63 Pierre Alzieu et al. "Introducción" en *Poesía erótica del Siglo de Oro*, recopilación de Pierre Alzieu, Robert James e Ivan Lissorgues, Barcelona: Crítica, 1984, p. VIII.

Unas ser la manteca porfiando,
 otras la lana y otras que la seda,
 otras que el algodón, y nadie queda
 que no procure al blanco irse llegando.

Allí habló la que es más anciana
 y dijo: "callad ya, cesen razones,
 oíd mi parecer, pues él lo allana:

lo más blando serán los compañeros
 del varón que, aunque den tarde y mañana
 en las nalgas, no se harán chichones.⁶⁴

Ignacio Diez Fernández, editor de la *Poesía erótica* de Diego Hurtado de Mendoza, afirma que la poesía erótica y burlesca ha perdurado como tradición, aunque de manera marginal, pero siempre fresca y lozana, preservada por magníficos exponentes, tales como Félix María Samaniego, Nicolás Fernández de Moratín y José de Espronceda, entre otros.⁶⁵

Por la delicadeza del tema, el erotismo ha sido un concepto expuesto constantemente a las veleidades de las sociedades moralistas. No fue sino hasta finales del siglo XIX cuando en esta poesía se abandonó el tratamiento o intención humorística para ataviarla con virtudes más realistas, más estéticas y también más expresivas y desenfadadas.

64 Alzieu *et al*, 34.

65 Diez Fernández, 8.

2.3. Los poetas modernistas y su perspectiva erótica

Fueron los poetas hispanoamericanos, propulsores del movimiento modernista, quienes abordaron el tema erótico con elegancia e intensidad, con lenguaje refinado y preciosista, exaltando al grado sublime las delicias sensoriales y anímicas del amor sensual. El epítome de ellos (Ruben Darío, 1867-1916) fue quien desencadenó el arrebató lírico-erótico de la cofradía modernista.

Mientras los poetas occidentales sueñan en vaguedades insólitas y aspiran al nirvana amoroso, envueltos en el halo platónico, Rubén Darío proclama su evangelio de amor infinito, latente en todo lo que bulle a la proximidad de los sentidos.

Amar, amar, amar, amar siempre y con todo
el ser y con la tierra y con el cielo,
con lo claro del sol y lo oscuro del lodo;
amar por toda ciencia y amar por todo anhelo.⁶⁶

En México, poetas audaces y hasta irreverentes como Salvador Díaz Mirón, José Juan Tablada y el propio Efrén Rebolledo, principalmente, fueron los continuadores de la veta lírico-erótica del movimiento literario modernista. El arrogante Díaz Mirón remueve la emoción y el pudor de una entumecida sociedad mexicana, al iniciarse la última década del siglo XIX, con algunos poemas con destellos de lujuria, como *Cleopatra*:

66 Arqueles Vela. *El modernismo, su filosofía, su estética, su técnica*, México: Porrúa, 1979 ("Sepan cuantos"... 217), pp. 88-89.

... Tenía un pie sobre el otro
 y los dos como azucenas,
 y cerca de los tobillos
 argollas de piedras finas,
 y en el vientre un denso triángulo
 de rizada y rubia seda.

... Tibias estaban sus carnes
 y sus altos pechos eran
 cual blanca leche vertida
 dentro de dos copas griegas,
 convertida en alabastro,
 sólida ya, pero aún trémula.

¡Ah! Hubiera yo dado entonces
 todos mis lauros de Atenas
 por entrar en esa alcoba
 coronado de violetas,
 dejando con los eunucos
 mis coturnos a la puerta.

*Cleopatra (fragmento)*⁶⁷

Misa negra, de Juan José Tablada, fue más allá de lo que su-
 puestamente era tolerable por la élite porfirista y su partido repre-
 sentativo, los "científicos". Carmen Romero Rubio de Díaz expre-
 só su sobresalto y censura por tan atrevido poema. El autor se
 indignó y convocó a varios de sus leales amigos para formar un
 frente de rechazo a la mojigatería exhibida por una minoría que se
 espantaba ante el contenido erótico de un texto, pero no mostraba
 ningún escrúpulo ante la ola de prostitución y de giros negros que
 corrompían a la ciudad. Junto con otros escritores y algunos me-
 cenas logró fundar una revista literaria independiente para que la

67 José Emilio Pacheco, [Selección, Introducción y notas] *Antología del modernismo*, T. I, México: UNAM, 1970, p. 36.

expresión estética no estuviera atada a los caprichos y censuras de una clase política impostora y de una prensa sometida. A raíz de esta iniciativa nació *Revista Moderna*.

... ¡Noche de sábado! En tu alcoba
hay un perfume de incensario,
el oro brilla y la caoba
tiene penumbras de sagrario.

... Quiero en las gradas de tu lecho
doblar temblando la rodilla
y hacer el ara de tu pecho
y de tu alcoba la capilla...

Y celebrar, ferviente y mudo,
sobre tu cuerpo seductor,
lleno de esencias y desnudo,
la Misa Negra de mi amor!

*Misa Negra (fragmento)*⁶⁸

Efrén Rebolledo, al iniciarse en las publicaciones poéticas, no tenía un perfil definido, su estilo exhibía una línea expresiva un tanto fría, demasiado celosa de la forma, que pretendía ser elegante y pulida como una escultura marmórea. Sus poemas se veían penetrados en exceso por la mitología clásica y recargados con todas las fastuosidades de un modernismo lleno de oropeles que se le iba volviendo anacrónico. Sin embargo, también, desde sus primeros trabajos, empezó a mostrar ráfagas de inclinación erótica, expresada con pulcritud y gran habilidad para pintar y transmitir esos estados de voluptuosidad excelsa. Y fue, finalmen-

68 Pacheco, tomo II, 36-37.

te esta bien lograda nota erótica, la revelación de su intimidad, la que lo hizo trascender y conseguir un sitio distinguido en la galería de los poetas inolvidables, pues Rebolledo perdura en las letras mexicanas, como “el poeta del erotismo”.

2.4. Rebolledo poeta del erotismo

Rebolledo, el diplomático, fue un hombre pulido por la experiencia, recatado y sobrio. Eficiente. Singular y contradictoria personalidad del escritor que, en su trato común, se mostraba frío y cortés; desbordado y vehemente en su expresión poética. Existen variadas opiniones sobre las motivaciones y/o influencias que pudo haber tenido Efrén para orientar y concentrar sus sentimientos y sus fantasías en una producción lírica llena de imágenes e insinuaciones que solemnizan el placer, mediante una proyección estética de altos vuelos, con revelaciones delicadamente encubiertas que estimulan e intensifican el disfrute.

Arturo Herrera Cabañas, quien ha hurgado en los testimonios orales y documentales sobre los orígenes de Rebolledo, escribió:

Desde niño Rebolledo recibió influencias ancestrales. Su preocupación erótica, además de humana y natural, fue orientada por las costumbres de su entorno. Su madre poseía un tendajón, y allí acudían los nativos otomíes de los barrios y poblados cercanos a Actopan. Mientras consumían pulque, seguramente algunos entonaban canciones otomíes con un fuerte y marcado sentido amoroso y erótico. Cantos que, aún

a la fecha, se conocen y son muestras depuradas del sentimiento estético y amoroso de esa raza indígena. Cantos de esencia erótica como los que se citan a continuación... Recopilados y publicados por el folklorista, Prof. Raúl Guerrero Guerrero:

"La comadrita"

*Xipa ma zimane xama xi dane
guetho ma zimbane, ya da duratsé.*

"Diga comadrita a ver si quiere
porque su compadrito ya de frío se muere."

El abandonado"

*—Bi ma anduve, bi so ga gua
nha dux tañi, ra jo dañi,
peyo di jasta soe jé;
—ya di bui rha cu.*

—Me dejó aquí abandonado
a medio camino;
con el chile toreado;
yo quería hacer salsa.
—ya te dije no te preocupes,
ahí está su hermana.

(canciones populares otomías)

De manera que en un ambiente cultural en donde el erotismo es visto con naturalidad y es cantado con arte, es posible que la poesía de Rebolledo haya sido un fruto del erotismo de su padre y del entorno socio-cultural en que se desarrolló su infancia.⁶⁹

Por su parte Frank Dauster y Carlos Monsiváis, entre otros, relacionan el erotismo poético de Rebolledo con su experiencia de

69 Herrera Cabañas, 186.

ocho años en cercano contacto con la vida y la cultura del lejano y misterioso Japón.

Las historias de la literatura y los estudios que se refieren a Rebolledo —muy escasos, por cierto— se detienen en dos aspectos formales para caracterizar su obra: las innegables influencias del parnasianismo y del japonismo.⁷⁰

Esta es una explicación un tanto especulativa, aunque podría tener algún fundamento, porque un año después de regresar de esa misión diplomática fue cuando publicó *Caro victrix*, obra considerada como la máxima manifestación poética de la intimidad sexual, en la poesía mexicana.

Analizando la expresión temática de Rebolledo se encuentran no pocos resabios del espíritu torturado de los simbolistas franceses, Baudelaire, Verlaine, Mallarmé, por mencionar algunos. Para este último, "las emociones y sensaciones deben constituir el tema central del arte".⁷¹ Y Efrén refleja plena y extensamente en su obra sus propias emociones y sensaciones. Él, como todos los modernistas alimentó su alma joven y soñadora con la innovadora y exuberante literatura francesa. "...El modernismo no fue a beber en fuentes españolas... en el modernismo encontramos el eco de todas las tendencias literarias que predominaron en Francia a lo largo del siglo XIX: el parnasismo, el simbolismo, el realismo, el naturalismo, el impresionismo..."⁷²

70 Vincent, 76.

71 Citado por Pacheco, tomo I, "Prefacio" XXVI.

72 Max Henríquez Ureña. *Breve historia del modernismo*, México: F.C.E., 1978, p. 12.

Algunos de los contemporáneos de Efrén, Nervo entre ellos, consideraron a la poesía inicial del hidalguense, muy al estilo del francés (parnasiano) Teófilo Gautier, de efectos deslumbrantes, sugerencias de joyas, esmaltes y pedrería, derroches de color, en fin todo lo que impresione a la vista y lleno de luz. Nervo lo calificó como "modernista de alma parnasiana",⁷³ pero quien mejor definió su estilo fue Enrique Díez Canedo, éste prefirió invertir la fórmula, según él mismo expresó. "Su exterioridad, la materia dura del verso, es eminentemente parnasiana: lo "modernista es el espíritu contagiado de todas las fiebres que caldeaban la inspiración de aquellos días".⁷⁴

Esta apreciación es, quizá, la que mejor explica la transformación literaria de Rebolledo. Persuadido por el espíritu poético y afebrado de Darío, Díaz Mirón, Tablada, Herrera y Reissig, Lugones, y otros, abandonó su filiación gautieriana y parnasiana, y optó por cultivar una expresividad más acorde con sus íntimos conceptos del amor pero matizada con colores modernistas.

En conclusión, el erotismo de Rebolledo pudo haber adquirido sus raíces por vía casi congénita (de su padre), en la convivencia cotidiana con la cultura desinhibida de sus ancestros otomíes, a través de las lecturas y de la poesía de Gautier, de Baudelaire, de Verlaine, de Mallarmé; por el influjo de Darío, Díaz Mirón, Tablada, y otros autores modernistas destacados; pero su realización y su linaje de poeta los adquirió, sin duda, con rigor disciplinario

73 Citado por Pacheco, tomo II, 114.

74 Enrique Díez Canedo. "Efrén Rebolledo", en *Letras de América*. México: FCE, 1983, p. 185.

ejercido por igual en el estudio y en la ejecución del oficio, con perseverancia y valor, para superar la indiferencia y descalificación de muchos de sus contemporáneos, tanto eruditos como profanos.

José Emilio Pacheco es de los críticos que, al analizar la obra poética de Rebolledo, afirma que la línea erótica de este poeta se hace evidente desde sus primeros balbuceos poéticos, se mantiene inalterable y porfiado, profundiza y se prodiga en ella, en sus múltiples posibilidades.

Díaz Mirón es el poeta del orgullo: Efrén Rebolledo es el poeta de la lujuria y su verdadera singularidad está en los doce sonetos de *Caro victrix* (*Carne victoriosa*, 1916) que radicalizan el inicial influjo de Lugones, en cuyos "doce gozos" Jorge Cuesta señaló que se inspiran.

Es difícil comprender ahora el valor que se necesitaba en el México de entonces para publicar sonetos como los de Rebolledo, los cuales por una parte ayudan a desinhibirse a López Velarde y por la otra deben haber sido la causa de que Rebolledo no ascendiera en la diplomacia (al morir con treinta años en el servicio desempeñaba las funciones de secretario del ministro González Martínez).

Más directo y osado que Díaz Mirón —en quien la mujer sigue tenuemente asociada a la idea de culpa— Rebolledo se aparta del pudor literario mexicano y lleva al erotismo a un punto cercano a la libertad con que se tratan hoy esos temas.⁷⁵

Nidia Vincent, en su magnífico ensayo sobre *Caro victrix* y otros pasajes eróticos de la prosa de Rebolledo, reconoce, tam-

75 Pacheco, tomo II, 115.

bién, que éste ha dejado en sus composiciones pasionales un sello personal, que ha sido permanente e inconfundible.

Así es el erotismo para Rebolledo, principio y fin, el placer de la posesión y de ser poseído, la blancura de un cuerpo, el negro abismo de unos rizos, la habilidad de quien vence brindando sus caricias, el dolor y el miedo de ser poseído, pero siempre igual, siempre victoriosamente vencido por la carne.⁷⁶

76 Vincent, 84.

CAPÍTULO III

3. Técnica poética de Rebolledo

3.1. Primeras publicaciones

Cuarzos fue el primer libro publicado por Rebolledo. En él se dan a conocer los poemas trabajados por el autor durante los años 1896-1901, se publicó en Guatemala, en 1902. Poco después siguieron *Hilo de Corales*, también publicado en Guatemala, en 1904, y *Estela* que se publicó en México, en 1907. Justamente, como lo comentó José Emilio Pacheco, ya desde el primer libro el numen erótico de Efrén fue adquiriendo un perfil que destacaba por encima de una diversidad de temas dispersos entre los treinta y tres poemas de *Cuarzos*. El propio poeta, en el prólogo (rimado) de la obra, declaró su filiación sentimental: "Con el carbunclo que derrama / Su luz más roja que una llama / De mi amor digo la flama".⁷⁷ Naturalmente, que en la composición de poemas eróticos de esta primera etapa, era muy evidente el exuberante empleo de símbolos, motivos y objetos propios de los recursos poéticos del parnasismo y del modernismo, como en los versos siguientes :

⁷⁷ Efrén Rebolledo. *Obras completas* [Introducción, edición y bibliografía por Luis Mario Schneider], México: Bellas Artes, 1968, p. 20.

FAUNALIA (fragmento)

... Desparramaban sus reflejos
 Oros, zafiros y diamantes,
 Y retrataban los espejos
 Los azabaches y oros viejos
 De los toisones lujuriantes.

... Chipris brindaba su ambrosía,
 Baco sus uvas y sus lauros
 Y en el desorden de la orgía
 El baile lúbrico seguía
 Como un galope de centauros.

... Y en los espejos biselados
 De aguas glaciales y serenas,
 Se destacan reflejados
 Broncos tritones irritados
 Ciñendo grupas de sirenas.

de *Cuarzos*

Su juventud e inmadurez como poeta, lo llevaron a recrear, de modo frívolo, algunos personajes mitológicos inmersos en devaneos eróticos:

LA VEJEZ DEL SÁTIRO (fragmento)

... A la sombra de verdes pabellones
 Desfloró pudorosas hamadriadas,
 Y corrió tras las ninfas asustadas
 Al par de los centauros garañones.

... Hoy el sople de los inviernos
 Ha doblado las puntas de sus cuernos...

de *Hilo de corales*

El propio poeta se identifica, desenfadadamente, con uno de sus héroes mitológicos favoritos, en una sensual alegoría:

DE LOS SÁTIROS TRAIADORES (fragmento)

... De los sátiros traidores
De las selvas moradores,
Yo fui el más enamorado,
El más tierno, el más osado
Y que hizo más locuras
En las verdes espesuras.

... Derribando en las quebradas
A las ninfas espantadas,
Restregando los vellones
De mi barba en sus pezones,
Y mis cuernos aguzados
En sus muslos torneados
De lunar cristal de roca
Que lustraba con mi boca.

Yo fui el más enamorado,
El más tierno, el más osado
De los sátiros traidores
De las selvas moradores.

de Hilo de corales

Los anteriores poemas, ponen de manifiesto cómo su imaginación y talento poéticos se hallaban imbuidos por los mitos y protagonistas de la literatura griega clásica, de la cual, por cierto, fue un buen conocedor y en muchos de sus poemas dejó constancia de ello. Por lo tanto, Circe, la musa eterna y universal, fue también para él un motivo natural que lo impulsó a desplegar sus aptitudes lírico-eróticas:

NUEVA CIRCE (fragmento)

... Cuando me das tu cuello blanco y pulido,
 Me enerva de tus rizos el haz tupido,
 Pues si el cáñamo embriaga con sus efluvios,
 Yo, al aspirar tus suaves cabellos rubios,
 Sobre tu nuca quedo desvanecido.

Y si beso tus labios de pulpas rojas
 Que fomentan la llama de mis codicias,
 Bajo tus peinadores de mangas flojas
 Siento temblar tus miembros como las hojas
 Ante los huracanes de mis caricias.

de *Estela*

Esta poesía erótica inicial de Efrén, sin embargo, no gozó de una recepción entusiasta y laudatoria por parte de la comunidad y la crítica literarias de principios del siglo XX. Con excepción de sus dos grandes amigos, Amado Nervo y José Juan Tablada, no hubo ningún otro escritor o poeta, en los albores de ese siglo, que valorara la obra de Rebolledo, ni por supuesto, tampoco la poesía erótica. Un comentario muy singular y único que se ha encontrado de esa época fue hecho por Alfonso Reyes, y ha sido expuesto por Luis Mario Schneider:

Jamás el hidalgense le dedicó al regiomontano un poema, ni una mención en su escasísima obra crítica, por el contrario Reyes le otorgó en el vasto tiempo cuatro menciones. La primera en 1912 y por cierto nada halagüeña cuando al estudiar la poesía de Rafael López y en plan comparativo manifestó:

"Prefiero sus pinturas de cortesanas a las de Efrén Rebolledo —que tuvieron su hora..."⁷⁸

Xavier Villaurrutia, quien realizó el primer estudio crítico, aunque muy breve, de la poesía erótica de Rebolledo, y no escatimó los elogios para los poemas de *Caro victrix* (1916), también, muy objetivamente señala las excentricidades y anacronismos de los poemas eróticos de Efrén, en su fase inicial:

... algunos de los cuales, por el alvéolo en que se hallan incrustados y que no es otro que el que le correspondió en la gran encía del "modernismo", han pasado a ser curiosidades poéticas. De ellos puede decirse —si se me permite la expresión—, que han pasado ya, eternamente, de moda.⁷⁹

Desde luego que no todos los poemas eróticos, primerizos, de Efrén, fueron curiosidades poéticas. Es muy justo rescatar y valorar en su real dimensión artística algunos otros magníficos poemas reivindicadores de sus orígenes lírico-eróticos. Es por esto, que a través de un breve análisis que he llevado a cabo en cuatro poemas eróticos: "Los besos" y "Hacia el ideal", de *Cuarzos*; "Tú no sabes lo que es ser esclavo", de *Hilo de Corales* y "La señora Flor" (fragmento), de *Rimas japonesas* (1907), se podrá apreciar un panorama general de la técnica poética de Rebolledo. Con es-

78 Luis Mario Schneider. "Efrén Rebolledo-Alfonso Reyes, la diplomacia como amistad" (1), *Descripción*, año II, número 2, noviembre de 1996, p. 7. Segunda época, Pachuca, Hidalgo.

79 Xavier Villaurrutia. "Cómo leer a nuestros poetas", en *Poesías escogidas*, de Efrén Rebolledo, CONACULTA, 1990, p. 12 (3ª. Serie, Lecturas Mexicanas).

ta muestra escogida se pretende, igualmente, revelar los más importantes recursos expresivos y de contenido, insertados en los poemas y magistralmente manejados por el poeta, pues él fue un perfeccionista constante del verso y, sin ser desleal con su convicción modernista, logró superar las limitaciones técnico-poéticas de sus incipientes balbucesos líricos.

He considerado que la manera más funcional para apreciar, en forma directa, los aspectos formales y estructurales, básicos, de los poemas, así como también el pensamiento y el lenguaje poéticos de Rebolledo, sería tal y como la presento en las cuatro siguientes páginas, es decir, dividido el formato en dos columnas. En el lado izquierdo transcribo los poemas, numero los versos y señalo sobre ellos el ritmo acentual, al extremo de los versos se indica su rima. En la columna derecha se exponen tanto el tema como los más singulares recursos expresivos y de contenido que el poeta utiliza para realzar su discurso lírico.

Los Besos (1901)

1 4 6 10
 1 Dame tus manos puras: una gema
 2 6 10
 Pondrá en cada falange transparente
 2 6 10
 Mi labio tembloroso, y en tu frente
 4 6 10
 Cincelaré una fúlgida diadema.

 2 6 10
 5 Tus ojos soñadores donde trema
 3 6 10
 La ilusión, besaré amorosamente,
 4 8 10
 Y con tu boca rimirá mi ardiente
 1 6 10
 Boca un anacreóntico poema.

 3 6 10
 Y en tu cuello escondido entre las gasas
 4 6 10
 10 Encenderé un collar, que con sus brasas
 1 4 6 10
 Queme tus hombros tibios y morenos,

 2 6 10
 Y cuando al desvestirte lo desates,
 1 6 10
 Caiga como una lluvia de granates
 3 6 10
 Calcinando los lirios de tus senos.

TEMA. Un cortejo erótico en creciente intensidad.

RECURRENCIAS.

A APAREAMIENTOS SEMÁNTICOS:

B En la primera estrofa, "una gema / pondrá en cada falange transparente/ mi labio tembloroso"; es una expresión de significado equivalente a: y en tu frente cincelaré [mi labio tembloroso] una fúlgida diadema".

A En la tercera: "Encenderé un collar [de besos], que con sus brasas/ Queme tus hombros tibios y morenos"; es una expresión equivalente a: "Caiga [el collar de besos] como una lluvia de granates/ Calcinando los lirios de tus senos".

FIGURAS RETÓRICAS. DE CONTENIDO:

METÁFORAS:

C "gema" (por beso); "fúlgida diadema" (por besos como joyas); "brasas" (por besos ardientes); "lluvia de granates" (por besos como brasas)

DE EXPRESIÓN: la aliteración del sonido o fonema "S" actúa como un refuerzo del ritmo, produce además una sensación de voz suave y cálida, como de susurro.

TÉRMINOS Y EXPRESIONES ERÓTICAS: "labio tembloroso"; "besaré amorosamente"; "con tu boca rimirá mi ardiente/boca"; "cuello escondido"; "hombros tibios"; "los lirios de tus senos"

HACIA EL IDEAL (1901)

1 3 7 10
 1 Llegas tímida y medrosa a mi estancia
 2 5 10
 Y ante el óvalo del espejo
 1 6 10
 Seltas tu vellocino de oro viejo
 3 6 10
 Que se extiende adornando tu elegancia.

3 6 10
 5 Me presentas tus labios donde escancia
 2 6 8 10
 La espera del placer su vino añejo,
 3 6 10
 Y en sus bordes magníficos me dejo
 3 6 10
 Embriagar de deleite y de fragancia.

3 6 10
 A través de la tenue muselina
 2 6 10
 10 Siento tu desnudez alabastrina
 3 6 10
 Modelada a mis miembros temblorosos,

4 6 10
 Y al cerrar tus ojos tutelares,
 2 6 10
 Exhalas de tus senos olorosos
 2 6 10
 La esencia del Cantar de los cantares.

TEMA: Una cita erótica, placentera y vibrante.

A FIGURAS RETÓRICAS.

B DE CONTENIDO:

B METÁFORAS: "vellocino de oro viejo" (por cabellera rubia y rizada)

A "vino añejo" (por sabor incitante)
A "Cantar de los cantares" (por amor erótico)

B TÉRMINOS Y EXPRESIONES

B ERÓTICAS:

A "Me presentas tus labios"

"bordes [de labios] magníficos"

C "La espera del placer"

C "Embriagar de deleite y de fragancia".

D "Siento tu desnudez"

"Modelada [unida] a mis miembros temblorosos"

E "tus senos olorosos"

D CARACTERÍSTICAS MÉTRICAS:

E

Soneto endecasílabo.

Rima consonante (ABBA, ABBA, CCD, EDE).

Empleo de diéresis en versos 2 y 12.

La sílaba sexta actúa como eje rítmico, excepto en los versos 1 y 2.

**TÚ NO SABES LO QUE ES SER ESCLAVO
(1902-1903)**

1 Tú no sabes lo que es ser esclavo
 De un amor imperioso y ardiente,
 Y llevar un afán como un clavo
 Como un clavo metido en la frente.

5 Tú no sabes lo que es la codicia
 De morder en la boca anhelada,
 Resbalando la inquieta caricia
 Por contornos de carne nevada.

10 Por quien lucha rendido y que ruega,
 Y que tiene los brazos tendidos
 Hacia un cuerpo que nunca se entrega.

15 Revolviéndose solo en el lecho
 Que el insomnio ha sembrado de espinas.

TEMA: Lamento erótico de un amante frustrado.

FIGURAS RETÓRICAS (METÁBOLAS)

A
B
A
B

METALOGISMOS: uso del apóstrofe, el poema entero es una interpelación o reclamo patético.

C
D
C
D

METATAXAS: anáfora, en el inicio de cada cuarteto y en los versos 2,6,9 y 14.

Concatenación: entre los versos 3 y 4.

D
E
F
E

RECURRENCIAS: APAREAMIENTOS SEMÁNTICOS: en los primeros versos de cada cuarteto, que inician con un lamento similar.

APAREAMIENTOS SINTÁCTICOS: de construcción en cada cuarteto, son cuatro períodos sintácticos.

F
E
F
G
H

CARACTERÍSTICAS MÉTRICAS: versos isosilábicos, decasílabos simples; cuartetos serventesios.

TÉRMINOS Y EXPRESIONES EROTICAS

"amor imperioso y ardiente"

"morder en la boca"

"inquieta caricia"

"carne nevada"

"brazos tendidos"

"cuerpo que nunca se entrega"

"formas divinas".

LA SEÑORA FLOR (fragmento) (1907)

1 1 3 7 11
 1 Tene lámpara ilumina con su escaso
 2 6 11
 Resplandor un antiguo kakemono,
 3 7 11
 Y unos iris que se mueren en un vaso
 3 7 11
 Se doblegan con posturas de abandono.

 3 7 9 11
 5 Cual se rompe con el viento un casto lirio
 3 7 11
 De tus galas vaporosas te despojas,
 3 7 11
 Y ofreciéndote obediente a mi delirio
 3 7 11
 Te deshojas, te deshojas, te deshojas.

 3 5 7 11
 Tu cintura es más endeble que un arbusto,
 3 7 11
 10 No se esparce tu enlutada cabellera,
 3 7 11
 Son muy tímidas las curvas de tu busto
 3 7 11
 Y muy sobria me parece tu cadera.

 3 7 9 11
 Mas tu espasmo es como un tierno espasmo de ave
 3 7 11
 Tus miradas si no ardientes son sumisas,
 3 7 11
 15 Es tu cuerpo de una seda muy suave
 3 7 11
 Y tus labios un venero de sonrisas.

TEMA: La entrega tierna y dócil de la mujer amada.

CARACTERÍSTICAS MÉTRICAS: versos isosilábicos, de 12 sílabas;
 A
 B cuartetos serventesios.

A FIGURAS RETÓRICAS. DE
 B EXPRESIÓN: aliteración, el sonido (o fonema) "S" aparece 58 veces en el poema, dándole un tono suave y melódico.
 C

D DE CONTENIDO: repetición en el verso 8.

C
 D METÁFORAS: "iris" (por ojos)
 "te deshojas" (por te entregas).

COMPARACIONES:
 E "Cual se rompe con el viento un casto lirio"; "más endeble que un arbusto"; "como un tierno espasmo de ave"; "tus labios (como) un venero de sonrisas".
 F

TÉRMINOS Y EXPRESIONES ERÓTICAS:
 G "posturas de abandono"
 H "casto lirio"; "De tus galas vaporosas te despojas";
 G "Te deshojas"; "Tu cintura es más endeble"; "las curvas de tu busto"; "sobria cadera";
 H "tierno espasmo"; "Tus miradas... ardientes"; "cuerpo de una seda" "tus labios un venero de sonrisas".

ESTA TESIS NO SALE
 DE LA BIBLIOTECA

3.2. Evolución

En los poemas anteriores, la tendencia erótica de Rebolledo, si bien era ya audaz, no se hallaba presente en ella, todavía, un tono demasiado intenso, pues su disposición sentimental estaba, entonces, esparcida entre multitud de temas, en los que predominaban todavía las imágenes, los símbolos, los colores y los aderezos platerescos del modernismo. Su intuición poética no había encontrado, aún, los cauces en los que vertería el caudal de un sentimiento latente, que iba madurando paulatina y perfectiblemente, para revelarse, después, con intensidad y brillantez. Amado Nervo uno de los poetas consagrados, en aquel tiempo, que brindó los primeros impulsos a la trayectoria de Efrén en las letras, expresó el comentario siguiente:

De esta novísima generación de poetas mexicanos (...) Rebolledo es el más artista sin duda, el más técnico, el más "instrumentador". Yo lo llamaría más bien alto artífice que alto poeta. Fríamente cincela, pule, labra, disloca, ductiliza, engarza (...). El verso es su esclavo. Paciente obrero, Rebolledo persigue días y noches una cadencia nueva, y cuando la ha encontrado, hallamos todos que es buena, la amamos, bien perfeñada; pero le falta acaso la santa melancolía, la aureola de la honda emoción, la excelsa nobleza de la pena.⁸¹

José Juan Tablada, al prologar una antología, *Joyeles*, de Rebolledo, en 1907, escribió acerca de su gran amigo:

81 Citado por Schneider, 8.

Después de una crisis romántica exteriorizada en *lieder* de ingenuo erotismo y en rondeles indecisos y tímidos, Efrén Rebolledo se reveló bruscamente como un vigoroso poeta artista, dueño de sutil virtuosidad y de técnicas triunfadoras ... Indudablemente la vida golpeará rudamente ese corazón y quien sabe entonces, entre las ruinas del alcázar conmovido por el formidable ariete qué hondo y sonoro, qué grande y humano sea el grito de dolor o de pasión que vibre sobre las orfebrerías y las "figulinas" hechas polvo.⁸²

Las palabras de Tablada y de Nervo vendrían a resultar ciertas; Rebolledo no había mostrado hasta entonces sus verdaderos alcances líricos, los poemas publicados en *Cuarzos* (1902), *Hilo de corales* (1904), *Estela* (1907) y *Rimas japonesas* (1ª. Edición, 1907), aunque exhibían rigor y habilidad en la forma, el contenido carecía de la emotividad que estremece, excita o provoca la reflexión de quien los lee y analiza. Sin embargo, no pocos de los poemas eróticos, incluidos en los libros antes mencionados, por la maestría con que supo combinar, sutilmente, la ternura, la angustia, el placer y la naturalidad del amor sexual, fueron los que mantuvieron vigente la imagen poética de Efrén. Pues aunque no fue un poeta extraordinario, su producción literaria era bien apreciada entre sus contemporáneos, escritores y poetas, como lo demuestran los comentarios de líneas arriba, por mencionar algunos.

Estas certeras críticas constructivas deben haber fortalecido el afán de superación de Efrén. Fue siempre un hombre disciplinado y perseverante. Conocía su propia capacidad y estaba dispuesto a elevar su nivel poético. Todo fue cuestión de paciencia y de ejer-

82 Citado por Schneider, 90-91.

cicio constante, de trabajar ideas, temas, experiencias, convocar y acoplar a las palabras adecuadas; ensayar todas las intuiciones que acudían a su pensamiento y que excitaban su ánimo, para hallar las que fueran reveladoras de sus sentimientos.

La evolución poética de Efrén se dio con lentitud, pero el tiempo transcurrido otorgó a su nueva producción, como a los vinos en reposo, madurez y calidad. Desde 1907, cuando publicó la primera edición de *Rimas japonesas*, hasta 1916, ya de regreso a la patria, y residiendo en la ciudad de México, no había sacado a la luz nuevos poemas.

La actitud sentimental vivida, la que tiene el poeta en su vida real, puede quizá ser baladí o vulgar. Pero cuando su espíritu adquiere esa situación privilegiada, creadora, que llamamos inspiración, entonces en su sentimiento van apareciendo luces, fuerzas, direcciones que lo transforman cualitativamente y que le dan un valor universal de ejemplo.⁸³

La inspiración tocó al poeta hidalguense, el Efrén Rebolledo de 1916 fue un poeta más desarrollado, más intrépido; dominador y excelente en la expresión. Exuberante y vibrante en el contenido erótico de sus poemas; con una febril pero rica imaginación, plasmada en versos donde el ingenio y la precisión del lenguaje pregonan nítidamente lo más íntimo y delicado del amor entre un poeta y su musa. Su temperamento pasional se radicalizó y se volcó, incontenible, en una obra que enardecería al ámbito literario y social:

⁸³ Amado Alonso. *Materia y forma en poesía*, Madrid: Gredos, 1965, p. 93.

Nacen así los doce poemas de *Caro victrix* que son los más intensos y, hasta ahora, mejores poemas de amor sexual de la poesía mexicana.⁸⁴

El crecimiento profundo en rigor estético, el poder en el manejo sobresaliente de la palabra, y la evolución de lo escultórico a lo humano y sensitivo, fue una consecuencia de su acrecentada cultura cosmopolita, de una gran diversidad de lecturas y estudio constantes, y de múltiples vivencias mundanas que, en el apogeo de su vida, poseía ya el notable poeta y experimentado diplomático. También la prolongada estadía en el Japón debió haber influido en la renovada visión del mundo de Rebolledo. Como lo habían advertido Tablada y Nervo, el corazón de Efrén fue estremecido y surgió la "aureola de honda emoción" que faltaba en su ánimo poético, así, éste consiguió, por fin, desarrollar "las iluminaciones de una pasión erótica que salva a sus poemas de ser muestras mecánicas de una inteligencia sin fervor,"⁸⁵ borbotones de apasionados versos salieron, entonces, a proclamar con temeridad y talento su ideología amorosa, pues "Titular a un libro *Caro victrix* es una rebelión, un desafío, es desear instaurar un nuevo estado en el mundo, anulando siglos de represión. Un alto precio debió pagar el escritor por este atrevimiento".⁸⁶ Porque se requirió mucha osadía para enfrentar y resistir los embates de una influyente comunidad religiosa, llena de prejuicios morales y represora

84 Xavier Villaumutia. "La tónica de Rebolledo", en *Poesías escogidas*, de Efrén Rebolledo, México: Conaculta, 1990, p. 14 (3ª. Serie, Lecturas Mexicanas).

85 Villaumutia, 13.

86 Vincent, 74.

de las manifestaciones artísticas que supuestamente desbordaban los límites del pudor y de la "decencia" por ella impuestos. También, había que sortear las críticas arbitrarias y tendenciosas de autoridades y sectores sociales farsantes, "preocupados" por la cultura que llega al pueblo.

El ser poeta exige coraje para entrar por laberintos y matar monstruos. Y mucho más coraje para salir cantando por mitad de la calle sin dar explicaciones, en épocas como la nuestra en que la invasora preocupación política —muy justa en sí misma — hace que la palabra libertad sólo se entienda en un sentido muy limitado y poco libre.⁸⁷

Mas Rebolledo fue un hombre de honor y de temple, no existía, además, razón alguna para avergonzarse. Ciertamente es que, con los sonetos de *Caro victrix*, había puesto al descubierto lo más reservado de su espíritu artístico. "La prosa de Rebolledo, como su poesía artificiosa, fue su máscara. La poesía erótica es la íntima cara de Rebolledo".⁸⁸ Pero él fue un poeta que recuperó, para su generación y otras venideras los ideales, la estética y la emotividad del discurso erótico. Con la publicación de *Caro victrix*, Efrén pasó a erigirse como el defensor por antonomasia del erotismo. La exaltación ardorosa, desinhibida, pero rebotante de plasticidad, que hizo del amor sexual, fue la culminación apoteósica de su ideario sentimental, pues el amor, en todos sus tonos, fue un tema constante en la lírica de Rebolledo. Él habría decla-

⁸⁷ Alfonso Reyes, "Jacob o idea de la poesía", en *Obras completas*, de Alfonso Reyes, tomo XIV, México: F.C.E., 1946, p. 100.

⁸⁸ Villaurrutia, 15.

rado, también, como John Keats (1795-1821), poeta inglés del romanticismo, "El amor es mi religión... podría morir por él".⁸⁹

El Eros en la poesía de Rebolledo se manifestó siempre con un matiz definitivamente humano y mundano, coincidente con este pensamiento de Octavio Paz: "amor sin erotismo no es amor y erotismo sin sexo es impensable e imposible",⁹⁰ radicalmente opuesto al Eros platónico:

Lejos de asociar el amor con sentimientos o ilusiones, como los románticos harían, Platón lo ve como racionalidad y ferviente anhelo de saber... el Eros platónico es, fundamentalmente, un amor por la ciencia abstracta más que cualquier otra cosa... Exige que el sexo sea eliminado en la mayor medida posible porque la sexualidad distrae del amor al verdadero saber y, con frecuencia, nos sepulta en una ciénaga de intereses sensuales que son totalmente enemigos del verdadero amor.⁹¹

El espíritu solitario, melancólico y febril a la vez, de Rebolledo se identificaba más con los ideales y los conceptos sentimentales de los artistas de la escuela romántica del siglo XIX, como Keats, Shelley, Espronceda, Víctor Hugo, Wagner y Liszt, entre otros, quienes como él, consideraban a la búsqueda del amor como lo más valioso, por encima de cualquier otro interés.

Citado por Irving Singer, Richard Wagner, por ejemplo, exterioriza su particular concepto del amor, el cual armoniza perfectamente con las composiciones eróticas de Efrén Rebolledo:

⁸⁹ Citado por Irving Singer en *Naturaleza del amor*, tomo II, México: Siglo XXI, 1993, p. 330.

⁹⁰ Paz, 106.

⁹¹ Singer, I, 93 - 94.

El amor, en su realidad más plena, sólo es posible dentro del sexo: los seres humanos sólo pueden amar genuinamente como hombre y como mujer; cualquier otro amor se deriva de éste, hace referencias a él, o está modelado artificialmente sobre él. Es falso pensar que este amor (el sexual) no es más que una manifestación del amor en general, y suponer que hay además otras manifestaciones quizá más elevadas.⁹²

De los doce sonetos de *Caro victrix* he seleccionado solamente seis de ellos, en los que el hablante poético es el sujeto activo del poema. En éstos, como en los anteriores, he realizado un somero análisis, destacando las principales características métricas, figuras retóricas, temas, y otros recursos constructivos y expresivos que hacen patente la calidad poética del autor.

92 Singer, II, p. 526.

CARO VICTRIX (1916)

POSESIÓN

- 1 ³ ⁶ ¹⁰
 Se nublaron los cielos de tus ojos A
³ ⁶ ¹⁰
 Y como una paloma agonizante B
³ ⁶ ¹⁰
 Abatiste en mi pecho tu semblante B
³ ⁶ ¹⁰
 Que tiñó el rosicler de los sonrojos. A
- 5 ² ⁴ ⁸ ¹⁰
 Jardín de nardos y de mirtos rojos A
⁴ ⁶ ¹⁰
 Era tu seno mórbido y fragante, B
³ ⁶ ¹⁰
 Y al sucumbir abriste palpitante B
² ⁶ ¹⁰
 Las puertas de marfil de tus hinojos. A
- ² ⁶ ¹⁰
 Me diste generosa tus ardientes C
¹ ⁴ ⁶ ¹⁰
 10 Labios, tu aguda lengua que cual fino D
¹ ⁴ ⁶ ¹⁰
 Dardo vibraba en medio de tus dientes. C
- ² ⁴ ⁸ ¹⁰
 Y dócil mustia, como débil hoja E
² ⁶ ¹⁰
 Que gime cuando pasa el torbellino D
² ⁶ ¹⁰
 Gemiste de delicia y de congoja. E

TEMA. Consumación sublimada del supremo acto de amor.

RECURRENCIAS: APAREAMIENTOS SEMÁNTICOS

"Y como una paloma agonizante" es una expresión equivalente a: "Y al sucumbir", y también equivalente a: "Y dócil, mustia".

APAREAMIENTOS DE POSICIÓN: la conjunción "y" en los versos 2, 7 y 12, es equidistante, refuerza, además, la vehemencia de los versos respectivos

FIGURAS RETÓRICAS

DE CONTENIDO:

METÁFORAS: "cielos" (por azul); "Jardín de nardos y de mirtos rojos" (por senos y pezones); "puertas de marfil" (por muslos).

COMPARACIONES: "Como paloma agonizante"; "cual fino/dardo"; "como débil hoja"

PROSOPOPEYA: "débil hoja/ Que gime"

OXIMORON: "Gemiste de delicia y de congoja"

TÉRMINOS Y EXPRESIONES ERÓTICAS:

"Abatiste en mi pecho tu semblante"
 "seno mórbido y fragante";
 "abriste palpitante/ Las puertas de marfil de tus hinojos";
 "ardientes labios";
 "tu aguda lengua";
 "Gemiste de delicia".

INSOMNIO

2 6 10
 1 Jidé, clamo, y tu forma idolatrada
 2 5 10
 No viene a poner fin a mi agonía;
 2 4 6 10
 Jidé, imploro durante la sombría
 1 3 6 10
 Noche y cuando despunta la alborada.

 3 6 10
 5 Te desea mi carne torturada,
 2 4 6 10
 Jidé, Jidé, y recuerdo con porfía
 2 6 10
 Frescuras de tus brazos de ambrosía
 2 6 10
 Y esencias de tu boca de granada.

 1 4 6 10
 Ven a aplacar las ansias de mi pecho,
 2 4 10
 10 Jidé, Jidé, sin ti como un maldito
 3 6 10
 Me debato en la lumbre de mi lecho;

 2 6 8 10
 Jidé, sacia mi sed amiga tierna,
 2 4 6 8 10
 Jidé, Jidé, Jidé, y el vano grito
 1 4 6 10
 Rasga la noche lóbrega y eterna.

TEMA: El dolor y la soledad de un poeta torturado por el deseo y la añoranza de la mujer amada.

A FIGURAS RETÓRICAS (METÁBOLAS)

B DE CONTENIDO: (METALOGISMO) el poema es una deprecación, es decir, un discurso patético de ruego, en gradación ascendente.

A DE EXPRESIÓN: ANÁFORA, en el inicio de los versos 1,3,6,10,12,y 13, que enfatizan y hacen más conmovedor el sentido del poema, brindando así rimas iniciales.

B RECURRENCIAS .

A APAREAMIENTOS SEMÁNTICOS: "Jidé, clamo", es una expresión equivalente a: "Jidé, imploro". La expresión, "Te desea mi carne torturada" es equivalente a: "Ven a aplacar las ansias de mi pecho" y, también equivalente a: "sacia mi sed amiga tierna"

C APAREAMIENTOS SINTÁCTICOS: Los versos 1 y 2 forman un periodo sintácticamente equivalente al que forman los versos 3 y 4; Las estrofas 2ª, 3ª. Y 4ª, son igualmente, cada una, periodos sintácticamente equivalentes.

E TÉRMINOS Y EXPRESIONES ERÓTICAS: "tu forma idolatrada"; "te desea mi carne torturada"; "Frescuras de tus brazos de ambrosía"; "esencias de tu boca de granada"; "Ven a aplacar las ansias de mi pecho"; "sacia mi sed amiga tierna".

EL VAMPIRO

1 1 4 6 10
 1 Ruedan tus rizos lóbregos y gruesos
 3 6 10
 Por tus cándidas formas como un río,
 2 6 8 10
 Y esparzo en su raudal crespo y sombrío
 2 6 10
 Las rosas encendidas de mis besos.

 2 6 10
 5 En tanto que descojo los espesos
 2 4 6 8 10
 Anillos, siento el roce leve y frío
 3 6 10
 De tu mano y un largo calosfrío
 3 6 10
 Me recorre y penetra hasta los huesos.

 3 6 10
 2 6 10
 10 Destellan cuando escuchan el suspiro
 2 6 10
 Que sale desgarrando mis entrañas,

 2 6 10
 1 4 8 10
 Y mientras yo agonizo, tú, sedienta,
 4 6 10
 Finges un negro y pertinaz vampiro
 4 6 10
 Que de mi ardiente sangre se sustenta

TEMA: El sometimiento erótico, ardoroso y vibrante del poeta ante una amante dominadora.

A FIGURAS RETÓRICAS

- B DE CONTENIDO.
 B METÁFORAS: "rosas" (por caricias)
 A "Anillos" (por rizos)

COMPARACIÓN: "como un río"

- A DE EXPRESIÓN.
 B ALITERACION: La aliteración de los sonidos (o fonemas) "R" y "S", resulta una combinación vibrante, sonora y rumorosa.
 A

C TÉRMINOS Y EXPRESIONES ERÓTICAS:

- D
 C "tus cándidas formas"
 "Las rosas encendidas de mis besos"
 E "el suspiro / Que sale desgarrando mis entrañas"
 D "tú, sedienta"
 E "de mi ardiente sangre se sustenta".

LETEO

1 3 6 10
 Saturados de bíblica fragancia A
 2 6 10
 Se abaten tus cabellos en racimo B
 2 4 8 10
 De negros bucles, y con dulce mimo B
 3 6 8 10
 En mi boca tu boca fuego escancia. A

 2 6 10
 5 Se yerguen con indómita fragancia A
 2 6 8 10
 Tus senos que con tanta mano oprimo, B
 3 6 8 10
 Y tu cuerpo suave, blanco, opimo, B
 3 6 10
 Se refleja en las lunas de la estancia. A

 4 8 10
 3 6 10
 10 Quebrantando la horrible tiranía D
 3 6 8 10
 Del dolor y la muerte exulta el pecho, C

 3 6 10
 4 8 10
 Y el fastidio letal y la sombría D
 Desesperanza y el feroz despecho C
 2 6 10
 Se funden en tu himen de ambrosía. D

TEMA. Los besos, las caricias, las formas excelsas femeninas y el acto de amor sexual, borran los aspectos negativos de la vida.

FIGURAS RETÓRICAS.

DE CONTENIDO, OXIMORON:

"Quebrantando la horrible tiranía del dolor y la muerte exulta el pecho";
 "Y el fastidio letal y la sombría/ desesperanza y el feroz despecho/se funden en tu himen de ambrosía".

METÁFORA: "fuego" (por pasión).

TÉRMINOS Y EXPRESIONES ERÓTICAS:

"En mi boca tu boca fuego escancia".
 "Se yerguen con indómita fragancia/ tus senos";
 "tu cuerpo suave, blanco, opimo";
 "tu himen de ambrosía".

ANTE EL ARA

2 6 10
 1 Te brindas voluptuosa e impudente,
 3 6 10
 Y se antoja tu cuerpo soberano
 2 4 8 10
 Intacta nieve de crestón lejano,
 1 4 8 10
 Nítida perla de sedoso oriente.

2 4 6 10
 5 Ebúrneos brazos, nuca transparente,
 3 6 8 10
 Aromático busto, beso ufano,
 4 8 10
 Y de tu breve y satinada mano
 2 6 10
 Escurren las caricias lentamente.

2 4 8 10
 Tu seno se hincha como láctea ola,
 2 4 8 10
 10 El albo armiño de mullida estola
 2 6 10
 No iguala de tus muslos la blancura,

1 4 8 10
 Mientras tu vientre, al que mi labio inclino,
 1 4 6 10
 Es un vergel de lóbrega espesura,
 3 6 10
 Un edén en un páramo de lino.

TEMA. Homenaje a la perfección física y a la seducción que emana de las zonas erógenas de la amada.

FIGURAS RETÓRICAS.

DE CONTENIDO, METÁFORAS:

B "Intacta nieve" (por blancura virginal)

B "un vergel de lóbrega espesura" (por zona capilar oscura y abundante).

A COMPARACIONES: "como láctea ola"

B DE EXPRESIÓN, ALITERACIÓN: el sonido (o fonema) "N" otorga al poema tonalidades sonoras y parsimoniosas, sobre todo en los versos 3, 5, 8 y 12.

RECURRENCIAS SEMÁNTICAS.

APAREAMIENTOS SEMÁNTICOS:

C "Intacta nieve" es una expresión equivalente a: "nítida perla";

D "un vergel de lóbrega espesura" es una expresión equivalente a: "Un edén en un páramo de lino".

TÉRMINOS Y EXPRESIONES EROTICAS:

D "voluptuosa e impudente";

E "cuerpo soberano";

"aromático busto";

"beso ufano";

"Tu seno se hincha";

"de tus muslos la blancura";

"tu vientre al que mi labio inclino".

EN LAS TINIEBLAS

1 El crespón de la sombra más profunda
 3 3 6 10
 Arrebuja mi lecho afortunado
 3 3 6 10
 Y ciñendo tus formas a mi lado
 3 3 6 10
 De pasión te estremeces moribunda.

5 Tu cabello balsámico circunda
 2 3 6 10
 Los lirios de tu rostro delicado,
 3 3 6 10
 Y al flotar por mis dedos destrenzado
 2 4 6 10
 De más capuz el tálamo se inunda.

Vibra el alma en mi mano palpitante
 3 3 6 10
 10 Al palpar tu melena lujuriente,
 1 1 4 6 10
 Surca sedosos piélagos de aromas,

1 1 3 6 10
 Busca ocultos jardines de delicias,
 3 3 6 10
 Y cubriendo las flores y las pomas
 1 1 4 10
 Nievan calladamente mis caricias

TEMA: Un preámbulo de complacencias eróticas.

A FIGURAS RETÓRICAS. DE CONTENIDO

B METÁFORAS:

B "El crespón de la sombra más profunda" (por oscuridad total);
 A "Los lirios de tu rostro" (por tus pálidas mejillas); "jardines de delicias" (por zonas erógenas).

B TÉRMINOS Y EXPRESIONES ERÓTICAS.

A "ciñendo tus formas"
 "De pasión te estremeces"
 C "Al palpar tu melena lujuriente"
 C "Nievan calladamente mis caricias".

E

D

E

D

3.3. Estilo

La poesía erótica de Rebolledo se desenvuelve dentro de un marcado tono patético. El poder sugestivo de las palabras que emplea está centrado en la exposición de los estados de ánimo, sentimientos y pasiones de dos seres que participan del amor sexual. El autor no exalta el acto en sí, sino los momentos de ternura: "Y como una paloma agonizante/abatiste en mi pecho tu semblante"; de tensión: "Te desea mi carne torturada"; de emoción: "vibra el alma en mi mano palpitante/al palpar tu melena lujuriente"; de angustia: "Tu no sabes lo que es ser esclavo/de un amor imperioso y ardiente"; de soledad: "sin ti como un maldito"; de éxtasis: "Gemiste de delicia y de congoja", por mencionar algunos.

Con *Caro victrix*, Rebolledo, construyó una vía de comunicación poética para compartir sus sentimientos y su filosofía acerca del erotismo, lo hizo con gran imaginación y sensibilidad, seleccionando, con singular intuición artística, aquellas palabras y frases más significativas y expresivas, a la vez, para el éxito de su propósito; pero, ante todo, él fue un poeta pulcro, que dignificó a su lengua y al objeto de su poesía. La emoción con la que se manifestó, es una emoción como la que Irving Singer ha calificado de "emoción amorosa":

La emoción amorosa dirige su atención a partes del cuerpo no genitales, como la cara, y crea un interés en atribu-

La emoción amorosa dirige su atención a partes del cuerpo no genitales, como la cara, y crea un interés en atributos como el encanto o la fuerza, la gracia o el valor. Se expresa como una fascinación por la belleza de otra persona. Es una actitud estética; no es un apetito de gratificación libidinal directa.⁹³

Rebolledo supo armonizar atrevimiento con sensibilidad, usando un tacto certero para no precipitar a sus poemas por el abismo de la vulgaridad, o la banalidad humorística. Muy contados poetas de la lengua española podrían alardear de haber tenido la capacidad de resolver, con gallardía, las complejidades que significa el incursionar por los vericuetos, a veces muy escabrosos, del tema erótico.

Reflexionar sobre eros y sus poderes no es lo mismo que expresarlo; esto último es el don del artista y del poeta: Sade fue un autor prolijo y pesado, lo contrario de un gran artista.⁹⁴

Desde su aparición revolucionaria en el Renacimiento italiano, que después se extendió a otras latitudes y a otras lenguas, el soneto ha sido la forma poética de expresión más felizmente utilizada por los grandes versificadores del mundo occidental. Aunque su exitosa composición entrañe retadoras dificultades:

Su estructura rigurosa y armónica lo hace insustituible, permitiendo que en breves dimensiones halle forma perfecta y concluya un contenido poético ambicioso.⁹⁵

93 Singer, tomo III, p. 435.

94 Paz, 27.

95 Rafael Lapesa. *Introducción a los estudios literarios*, Madrid: Cátedra, 1979, p. 95.

De esta clásica herramienta expresiva se valió Rebolledo, fundamentalmente, para su propósito lírico y, consiguió, ajustar con destreza y virtuosismo sus temas en el marco conciso del soneto. La técnica formal de Efrén se percibe, también, en el empleo atinado de figuras retóricas, de expresión y de contenido (anáforas, sinalefas, aliteraciones, metáforas y alegorías, por mencionar las más frecuentes de su repertorio), tal y como se muestra en cada uno de los poemas analizados. Las recurrencias semánticas que emplea, son los simbolismos representados por el fuego, el lirio, el nardo, el ave, el marfil, el seno femenino y ciertos colores. La integración de estos símbolos, que añaden intenciones y significaciones metalingüísticas a sus poemas nos señalan, también, la amplia cultura del poeta.

CONCLUSIONES

El erotismo, tal y como se expuso, en este trabajo, es pasión y es instinto inmanente del ser humano. Durante milenios, en todas las civilizaciones y por voz de sus poetas y narradores se ha idealizado esta manifestación de vida, que representa una distensión del espíritu y un deleite de los sentidos.

Para algunas religiones asiáticas, el erotismo, fue un símbolo cosmogónico, elevado a categoría divina, y de sus prácticas rituales han dejado constancias artísticas escultóricas.

El hombre moderno debe despojarse de todo prejuicio moral o religioso para asumir sus manifestaciones eróticas como una actividad imprescindible de su propia naturaleza.

Rebolledo fue un consumado esteta, cultivador y tirano de la forma, a la cual fertilizó con selectas figuras retóricas, con armonía de rimas y ritmos, y la desbrozó disciplinada y constantemente hasta obtener un fruto inmejorable.

Caro victrix, constituye el gran salto en la poesía de Rebolledo, significó su reincorporación y reafirmación en la generación de grandes poetas, de principios del siglo XX, de los que se había rezagado porque su numen poético se había detenido en el tiempo y en una temática divagante y anacrónica.

La renovación fue definitiva: después de casi siete años de silencio, un Rebolledo recuperado para la composición poética, asombró y reavivó el ámbito literario nacional con doce sonetos, de arquitectura irreprochable, como solía construirlos, pero con un

contenido unitario, provocador, no ficticio, sino auténtico y lúcida-mente expuesto.

Caro victrix proclamó a Efrén Rebolledo como el verdadero e insuperable poeta mexicano del erotismo, porque ningún otro se había lanzado, antes, a desafiar con la entereza y la convicción con que él lo hizo, los convencionalismos literarios y sociales acerca del amor sexual. Su primera virtud, fue precisamente ésa, la de contar con la absoluta certeza de haber creado una valiosa obra artística; la otra gran cualidad, fue ejercer su libertad poética, ignorando prejuicios atávicos y superando tabúes.

Efrén no fue un poeta rebelde, tampoco ofensivo. Su actitud en *Caro victrix* se mostró más bien discordante e irreverente contra la hipocresía social. Además, los tiempos que corrían, en aquel entonces eran revolucionarios, y él quiso, tal vez, contribuir al impulso de una expresión erótica menos inhibida, como sucedería después con López Velarde, Elías Nandino, Efraín Huerta y Renato Leduc, entre los más conocidos.

No ha habido, hasta ahora, ningún escritor o crítico que le haya consagrado un examen meticuloso y estricto a la obra erótica de Rebolledo. Algunos como Alfonso Reyes, Xavier Villaurrutia, Francisco Monterde y Guillermo Sheridan, por citar a los que han sido un poco más prolijos en sus comentarios y alusiones a esta faceta de Efrén, han dedicado apenas unas cuantas páginas para destacar, comprimidamente, las cualidades constructivas y estéticas de los poemas eróticos, las influencias reconocibles y la valentía para la publicación de *Caro victrix*; muchos otros, sólo han hecho

breves referencias a la temática atrevida de esta obra, a la formación parnasiana de Efrén, o bien mencionan su japonismo literario, sus obras publicadas, su filiación modernista y su actividad como diplomático. Pero en un estudio serio y con profundidad nadie se ha centrado hasta ahora.

Hombre culto, distinguido y refinado en su trato social, de vida discreta, Efrén Rebolledo fue también un diplomático responsable, y muy eficiente. A pesar de sus padecimientos crónicos, fueron ejemplares su disciplina y su dedicación en la diplomacia mexicana. La muerte le llegó, como él, quizá, lo habría deseado: en pleno ejercicio de su cargo diplomático. Lamentablemente, y como ha sucedido con otros muchos mexicanos esforzados, los servicios, los méritos que enaltecieron a la patria, fueron olvidados con la desaparición física del insigne poeta, y sus restos mortales quedaron extraviados en la ingratitud de una fosa común, en la ciudad de Madrid.

La información bibliohermerográfica y biográfica aquí aportadas acerca de la vida y obra de Efrén Rebolledo, así como la lectura analítica de buena parte de su producción poética, específicamente del tema erótico, ofrecen una diversidad de elementos de juicio que permiten formarse un concepto más claro y definido de sus cualidades humanas y poéticas.

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

EFRÉN REBOLLEDO

1. DIRECTA

1.1. POESÍA

1.1.1 Rebolledo, Efrén. *Cuarzos (1896 - 1901)*, Guatemala: Tipografía y Encuadernación de Arturo Siguere, 1902.

1.1.2 _____. *Hilo de corales (1902 - 03)*, Guatemala: Tipografía de Arturo Siguere, 1904.

1.1.3 _____. *Estela*, México: Imprenta de Ignacio Escalante, 1907
(Poesía y prosa)

1.1.4 _____. *Joyeles*, París-México: Librería de la viuda de Charles Bouret., 1907 (Prólogo de José Juan Tablada).

1.1.5 _____. *Rimas Japonesas*, Tokio: Shimbi Shoin, 1907 (Dibujos de Shunjo Kihara). Tokio: The Tokio Sukiji Typo Foundry, 1915.

- 1.1.6 _____. *Caro victrix*, México: Imprenta de Ignacio Escalante, 1916; México: Imprenta de I. Escalante, 1918; México: Andrés Botas, 1918; México: Vargas Rea, 1944; México: Vargas Rea, 1955.
- 1.1.7 _____. *Libro de loco amor*, México: Imprenta de J. Ballescá, 1916; México: Imprenta de I. Escalante, 1918.
- 1.1.8 _____. *Joyelero (Poesías completas)*. Cristiania: Det Mllingske Bogtrykkeri, 1922; (Antología), Madrid: Imprenta Galo Sáez 1929; Buenos Aires: Editorial "La Facultad", de Juan Rol-dán, 1929.
- 1.1.9 _____. *Poemas escogidos* (Prólogo de Xavier Villaurrutia). México: Editorial Cvltvra, 1939.

1.2. PROSA

- 1.2.1 _____. *El enemigo*, México: Edición de la Revista Moderna, E. Dublán, 1900; México: Imprenta de Ignacio Escalante, 1908.
- 1.2.2 _____. *Más allá de las nubes*, Guatemala: Tipografía de Arturo Siguere, 1903 (libro refundido en *Estela*).

- 1.2.3 _____. *Nikko*, México: Tipografía de la viuda F. Diaz de León, 1910.
- 1.2.4 _____. *Hojas de Bambú*, México: Cia. Editora Nacional, 1910; Santiago de Chile: Imprenta Universitaria, 1926.
- 1.2.5 _____. *El águila que cae*, (Tragedia), (dibujos de Jorge Enciso), París-México: Librería de la viuda de Charles Bouret, - 1916.
- 1.2.6 _____. *El desencanto de Dulcinea*, México: Imprenta de J. Ballescá, 1916; Imprenta de Murguía, 1919.
- 1.2.7 _____. *Salamandra*, México: Talleres Gráficos del Gobierno, 1919.
- 1.2.8 _____. *Saga de Sigrida la Blonda*, Kristiania: Det. Mallingske, Mogtrykkeri, 1922.

1.3. TRADUCCIONES

- 1.3.1 Oscar Wilde, *El crimen de Lord Arturo Saville*, México: Tipografía de J. Ballescá, 1916.

1.3.2 Oscar Wilde, *Intenciones*, México: Tipografía de J. Ballescá, 1917.

1.3.4 Oscar Wilde, *Salomé*, México: Editorial Cvltvra, 1917.

1.3.5 Maurice Maeterlinck, *La muerte*, Valencia: Editorial Prome-teo, 1917 (En colaboración con Rafael Cabrera).

1.3.6 Rudyard Kipling, *Si*, México: Antigua Imprenta de Murguía, 1919.

2. ANTOLOGÍAS

2.1 Abreu Gómez, Ermilo. *Clásicos románticos modernos*, México: Ediciones Botas, 1934.

2.2 Castro Leal, Antonio, *La poesía mexicana moderna*, México: Fondo de Cultura Económica, 1928.

2.3 Cuesta, Jorge. *Antología de la poesía mexicana moderna*, México: Cvltvra, 1928.

- 2.4 Monsiváis, Carlos. *La poesía mexicana del siglo XX*, México: Empresas Editoriales, 1966.
- 2.5 Montes de Oca, Francisco. *Ocho siglos de poesía, en lengua castellana*. México: Porrúa, 1998.
- 2.6 Novo, Salvador. *Mil y un sonetos mexicanos*, México: Porrúa, 1963.
- 2.7 Ory, Eduardo de. *Antología de la poesía mexicana*, Madrid: Aguilar, 1936.
- 2.8 Pacheco, José Emilio (selección, introducción y notas). *Antología del modernismo (1884-1921)*, t. II, México: UNAM, 1970.
- 2.9 Paz, Octavio. *Anthologie de la poésie mexicaine*, París: Nagel, 1952.
- 2.10 Porrúa editores, *Las cien mejores poesías mexicanas modernas*, México: Porrúa, 1945.
- 2.11 Silva Castro, Raúl. *Antología crítica del modernismo hispanoamericano*, New York: Las Americas Publishing Co., 1936.
- 2.12 Underwood, Edna Worthley. *Anthology of Mexican Poets*, Portland: Mosher Press, 1932.

3. BIBLIOGRAFÍA INDIRECTA

- 3.1 Barreda, Octavio G., "Efrén Rebolledo", *Letras de México*, México: julio 15 de 1939.
- 3.2 Dauster, Frank. *Breve historia de la poesía mexicana*, México: Ediciones de Andrea, 1956.
- 3.3 Díez Canedo, Enrique. "Efrén Rebolledo", *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica: abril 12 de 1930.
- 3.4 Estrada, Genaro. *Poetas nuevos de México*. México: Porrúa Hermanos, 1916.
- 3.5 Frías, José. "Efrén Rebolledo y El libro del loco amor", en *El Nacional*, 19 de abril de 1916.
- 3.6 García Formenti, María Elena. *Efrén Rebolledo, poeta parnasiano de México* (Tesis que presenta ... para obtener el grado de Maestra en Letras Españolas, Universidad Nacional Autónoma de México), México: 1965.
- 3.7 González Martínez, Enrique. "Salamandra de Efrén Rebolledo", México: *El Heraldo de México*, México, julio 28 de 1919.
- 3.8 González Peña, Carlos. "El príncipe caído", *El Universal Ilustrado*, México: junio 17 de 1917.
- 3.9 González Peña, Carlos. *Historia de la literatura mexicana*, México: Porrúa, 1954.

- 3.10 González Peña, Carlos. "El bardo errante", en *El Universal*, (suplemento dominical), enero, 1930.
- 3.11 González Peña, Carlos. "Una tragedia de Efrén Rebolledo", en *Vida Moderna*, 17 de mayo de 1916.
- 3.12 González Peña, Carlos. *Historia de la literatura mexicana. Desde los orígenes hasta nuestros días*, cuarta edición, México: Porrúa, 1949.
- 3.13 Grismer, Raymond L. *A Bibliography of Articles and Essays of the Literature of Spain and Spanish America*, Minneapolis: Perine Book Co., 1935.
- 3.14 Henríquez Ureña, Max. *Breve historia del modernismo*, México: Fondo de Cultura Económica, 1954.
- 3.15 Iguíniz, Juan B. *Bibliografía de novelistas mexicanos*, México: 1926.
- 3.16 Iñíguez, Dalia. *Geografía poética de México*, México: s. editorial, 1959.
- 3.17 Jiménez, Guillermo. "Para una bibliografía de Efrén Rebolledo", *El Libro y el Pueblo*, México: 1931.
- 3.18 Jiménez, Guillermo. "Dos escritores orientalistas" (Efrén Rebolledo y José Juan Tablada), en *El Universal*, junio de 1918.

- 3.19 Jiménez Rueda, Julio. *Historia de la literatura mexicana*, México: Ediciones Botas, 1934.
- 3.20 Jiménez Rueda, Julio. *Letras mexicanas del siglo XIX*, México: Fondo de Cultura Económica, 1965.
- 3.21 Lamb, Ruth S. *Bibliografía del teatro mexicano del siglo XX*, México: Ediciones de Andrea, 1962.
- 3.22 Leal, Luis. *Bibliografía del cuento mexicano*, México: Ediciones de Andrea, 1958.
- 3.23 Leal, Luis. *Breve historia del cuento mexicano*, México: Ediciones de Andrea, 1956.
- 3.24 Martínez Sobral, Enrique. *Cuarzos* (reproducción de un artículo publicado en Guatemala en 1902), *El Libro y el Pueblo*, abril 1940.
- 3.25 Monterde, Francisco. *Cultura mexicana*, aspectos literarios, México: Intercontinental, 1946.
- 3.26 Monterde, Francisco. "Efrén Rebolledo" *Revista de Revistas*, México: febrero 2 de 1930.
- 3.27 Monterde, Francisco. "Efrén Rebolledo" *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica: abril 12 de 1930.
- 3.28 Monterde, Francisco. "La obra de Efrén Rebolledo", *El Libro y el Pueblo*, México: abril de 1932.

- 3.29 Monterde, Francisco. *Bibliografía del teatro en México*, México: Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1933.
- 3.30 Nervo, Amado. "Cuarzos, poesías de Efrén Rebolledo", *Revista Moderna*, México: 1^a. Quincena de abril de 1902.
- 3.31 Phillips, W. Allen. *La prosa artística de Rebolledo*, (discurso de ingreso en la Academia Mexicana de la Lengua), Austin: Institute of Latin American Studies, 1972.
- 3.32 Pimentel, Francisco. *Historia crítica de la poesía en México*. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1892.
- 3.33 Rocha, Benjamín. "Un poeta como segundo de a bordo", Efrén Rebolledo en la diplomacia mexicana, *Escritores en la diplomacia mexicana*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998.
- 3.34 Rodríguez Serna, José. "Más allá de las nubes" (reproducción de un artículo escrito en Guatemala) en *El Libro y el Pueblo*, marzo de 1938.
- 3.35 Tablada, José Juan. "Máscaras, Efrén Rebolledo", *Revista Moderna*, México: septiembre de 1903.
- 3.36 Tablada, José Juan. "Efrén Rebolledo" en *Joyeles de Efrén Rebolledo*, París-México: Librería de la viuda de Charles Bouret, 1907.

- 3.37 Tablada, José Juan. "Capricho de Efrén Rebolledo", *El Mundo Ilustrado*, México: junio 7 de 1914.
- 3.38 Torres-Rioseco, Arturo. *Bibliografía de la novela mexicana*, Cambridge: Harvard University Press, 1934.
- 3.39 Torres-Rioseco, Arturo. *Bibliografía de la poesía mexicana*, Cambridge: Harvard University Press, 1932.
- 3.40 Torri, Julio. *Intenciones de Oscar Wilde*. Traducción de don Efrén Rebolledo, en *Revista de Revistas*, México: 11 de junio de 1916.
- 3.41 Urbina, Luis G. "Esquela de luto. Efrén Rebolledo" *Revista Moderna*, México: enero de 1911.
- 3.42 Urbina, Luis G. *La vida literaria de México*, Madrid: Saez hermanos, 1917.
- 3.43 Urrutia y Arana, Luis. "Los libros nuevos, sobre El desencanto de la Dulcinea", *Revista de Revistas*, México: 11 de junio de 1916
- 3.44 Valenzuela, Emilio. "Hojas de Bambú por Efrén Rebolledo" *Revista Moderna*, México: enero de 1911.
- 3.45 Villalpando, Jesús. "Notas bibliográficas sobre *El libro del loco amor*", en *Vida Moderna*, México: 22 de junio de 1916.

- 3.46 Villaurrutia, Xavier. "La poesía de Efrén Rebolledo (I Cómo leer a nuestros poetas; II La tónica de Efrén Rebolledo)" en *Poemas escogidos*, Efrén Rebolledo, México: Editorial Cvltvra, 1939.
- 3.47 Vincent, Nidia. "Galería de demonios en *Caro victrix* de Efrén Rebolledo", en *Texto Crítico* 6. Revista del Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias de la Universidad Veracruzana, Xalapa: Nueva época, año IV, número 6 / enero-junio de 1998.
- 3.48 Zambrano y Ordorica. *Patricios y patriotas. Siluetas morales y datos biográficos de personajes de actualidad*, México: Zambrano y Ordorica editores, 1987.

4.LAS FUENTES

- 4.1 Alborg, Juan Luis, *Historia de la literatura española, Edad Media, siglo XIV*. Madrid: Gredos, 1993.
- 4.2 Alzieu, Pierre et al. (recopiladores). *Poesía erótica del Siglo de Oro*, Barcelona: Crítica, 1984.
- 4.3 Archivo del Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX. Fondo XXI, carpeta 93; expediente del Congreso de la Unión, 328. 402.72.

- 4.4 Archivo Histórico "Genaro Estrada", de la Secretaría de Relaciones Exteriores, expediente 5.4.46, T. I, II, III.
Expediente 41. 24. 35 (III/131/914)
Fondo XXI, carpeta 107, legajo 12304.
- 4.5 Bataille, Georges. *El erotismo*, México: Tusquets, 1997.
- 4.6 Beristáin, Helena. *Análisis e interpretación del poema lírico*, México: UNAM, 1997.
- 4.7 Beristáin, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa, 1997.
- 4.8 Bonnefoy, Yves. *Diccionario de la mitología, vol. II, Grecia*. Barcelona: Destino, 1996.
- 4.9 Chevalier, Jean. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Herder, 1986.
- 4.10 Cirlot, Juan Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Labor, 1985.
- 4.11 Díez Canedo, Enrique. *Letras de América*. México: FCE, 1983.
- 4.12 Gamboa, Federico. *Mi diario*, series I, II, III. México: Eusebio de la Puente Editor, 1920.

- 4.13 González Martínez, Enrique. *Misterio de una vocación, la apacible locura*, México: CEOSA, 1985.
- 4.14 Henríquez Ureña, Max. *Breve historia del modernismo*. México: FCE, 1978.
- 4.15 Herrera Cabañas, Arturo. *Historiografía hidalguense II*. FONAPAS-CENINHAC, Anuario 1978, Pachuca, Hgo.
- 4.16 Hurtado de Mendoza, Diego. *Poesía erótica*, edición, introducción y notas de J. Ignacio Díez Fernández, Málaga: Aljibe, 1995.
- 4.17 Lawrence, D.H. *Sexo y literatura*. México: Fontamara, 1999.
- 4.18 Levi Jaramillo, Enrique. *Poesía erótica mexicana, 1889-1980*, t. I y II, México: Domés, 1982.
- 4.19 Levin R., Samuel. *Estructuras lingüísticas en la poesía*, Madrid: Cátedra, 1974.
- 4.20 Longo. *Dafnis y Cloe*. México: Premia, 1981.
- 4.21 Manzano, Teodomiro. *Anales del Estado de Hidalgo*. Pachuca: Edición del Gobierno del Estado de Hidalgo, 1927.
- 4.22 Martín, René. (Director) *Mitología griega y romana*. Madrid: Espasa, 1996.

- 4.22 Martín, René. (Director) *Mitología griega y romana*. Madrid: Espasa, 1996.
- 4.23 Pacheco, José Emilio (selección, introducción y notas). *Antología del modernismo (1884-1921)* t. II, México: UNAM, 1970.
- 4.24 Paz, Octavio. *La llama doble*. México: Seix Barral, 1998.
- 4.25 Pérez López, Abrahám. *Diccionario biográfico hidalguense*, primera edición. México: Edición del autor, 1979.
- 4.26 Schneider, Luis Mario (introducción, selección y bibliografía). *Obras completas* de Efrén Rebolledo. México: Bellas Artes, 1968.
- 4.27 Schopenhauer, Arturo. *El mundo como voluntad y representación*. Buenos Aires: Carmona, 1933.
- 4.28 Singer, Irving. *La naturaleza del amor*, tomos I, II y III, México: Siglo XXI, 1992.
- 4.29 Vela, Arqueles. *El modernismo, su filosofía, su estética, su técnica*. México: Porrúa, 1979.